

Leg.<sup>o</sup> ~~3<sup>o</sup>~~ 7 La M = n.<sup>o</sup> 53 N.<sup>o</sup> ~~20~~

El mejor amigo el Rey.

E

Madrid, y 8bre 16 de 1779



Apunto 1<sup>o</sup> corregida mía año 1779

Tea 1-127-12 a3



El mejor amigo el Rey

Alcaldes de la Villa  
de Madrid

Alcaldes de la Villa

Alcaldes de la Villa  
de Madrid



- Enrique	10-
- Carlos	20
- Alex <sup>o</sup>	30-
filipo	1 <sup>o</sup>
+ Lelio	20 Lio -
+ Macaron	1 <sup>o</sup> Lio -
el Rey	Barba
- Laura	1 <sup>a</sup> D <sup>a</sup>
- Porcia	2 <sup>a</sup>
flora	3 <sup>a</sup>



COMEDIA FAMOSA.

# EL MEJOR AMIGO EL REY.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA,

El Conde Enrique. 1.<sup>o</sup>  
+ El Principe Alexandro. 3.<sup>o</sup>  
Don Pedro, Rey de Sicilia.  
Carlos.



Porcia, Dama.  
Laura, Dama.  
+ Elora, criada.  
- Lelio.



Filipo.  
+ Macarron.  
Músicos.  
- Acompañamiento.

*Salon Corto*

## JORNADA PRIMERA.

*U. p. a.*

Valen el Principe Alexandro, y Filipo.

Alex. **E**STO se puede sufrir?  
yo he de venir à esperar  
à quien pudiera estimar,  
que yo le quisiera oír?  
Vive Dios: - Filipo. No se publique  
tu enojo aquí.

Alex. Por qué no?  
no soy el Principe yo  
de Otranto?

Filipo. Si, pero Enrique  
es oy en Sicilia Rey,  
que Don Pedro nuestro dueño  
ha tomado por empeño  
hacer de su gusto ley:  
mientras à su arbitrio estamos,  
el publicarlo condeno;  
este secreto es veneno,  
que como el aspid guardamos,

Alex. Secreto hombres como yo?

esto el humilde debiera,  
que con la industria adquiriera  
lo que el Cielo le negó.  
Mas quando por tyrania  
esta Corona eminente  
la miro en agena frente  
arrancada de la mia,  
quando por lo que me abona  
el Reyno, pudiera yo,  
ya que la primera no,  
ser su segunda persona:  
tù, Filipo; à mis enojos  
pones tan débil precepto?  
Como ha de guardar secreto  
quien vê un agravio à los ojos?  
Mis injurias, mis agravios,  
de Enrique en oposicion,  
las publica la razon,  
aunque las callen los labios.

Pues no mostrar sentimiento  
de verle à mi preferido,

A

fue-



*El mejor Amigo el Rey.*

fuera (aun en rostro fingido)  
mengua del entendimiento;  
porque de una ofensa herido  
de desprecio semejante,  
quien no trae muerto el semblante,  
no tiene vivo el sentido.

*Filip.* Alexandro, yo no siento  
que vuestra ofensa olvideis,  
mas si mostrarla quereis,  
malograreis nuestro intento.  
Napoles os favorece  
(que oy à Sicilia hace guerra)  
su Rey Roberto en su tierra  
el desempeño os ofrece.  
Dexad llegar la ocasion,  
que en ella el secreto vale,  
y mirad que el Conde sale,  
fingid, y tened razon.

*Salen Enrique vistiendo, Carlos, Macaron, y Lelio sirviendo, y la*

*Musica delante.*

*Musica.* A los azorés del ayre  
gemia el cristal de Tormes,  
saltando de plata riza  
un penacho en cada azote.

*Enr.* Buena es la letra. *Macar.* Vizarra.

*Enr.* De quien es? *Carl.* Tiene su Autor  
hermoso claro primor  
en las que hace à la guitarra.

*Enr.* Elegancia es, que se case,  
quando contrario se mira  
la dulzura de la lyra,  
con lo crespo de la frasse.

*Lelio.* Otros precian la humildad.

*Macar.* Humildad para el laud,  
mejor es para virtud  
de Frayle lego. *Enr.* Cantad.

*Musica.* Al Sol escafo de luces  
atrevido se le opone  
el aliento de las nubes  
à empañar sus esplendores.

*Enr.* ~~Laguna~~ *Carl.* Mucho, señor,  
madrugas, para acostarte  
tan tarde. *Enr.* Debe admirarte,  
y aun mi cuidado es mayor.

*Van à tomar la capa Filipino, y Carlos.*  
*el baron* quedo, que es esso?  
que intentan Vuesñorias?

no ven que essas cortesias  
son ultraje con exceso?  
Llegad vos. *Filip.* Todos d bemos  
serviros. *Enr.* A essa atencion  
tengo yo la obligacion.

*Macar.* O que cansados extremos  
de adulacion insufrible!

*Enr.* Si por amigos se dan,  
como se conoceràn?

*Macar.* Señor, esso es imposible.

*Enr.* Filipino, y Carlos, sospecho *apa.*  
que me asisten con fineza,  
si es doble, es mucha agudeza  
querer penetrar su pecho.

*Macar.* A Carlos fiale quanto  
tienes, à Filipino no.

*Enr.* Por que Carlos te agradò?

*Macar.* Porque no te alaba tanto.

*Enr.* Pues esso puede cansarte?

*Macar.* Si señor, que dia, y noche  
alabar à troche, y moche  
malo, y bueno, es agraviarte,  
que el que à toda accion agena  
con una alabanza iguala,  
no hace buena la que es mala,  
y pone en duda la buena.

De que me diga me pico  
el que à cavallo me viò,  
que estoy tan ayroso yo  
quando voy en un borrico.  
A quanto haces aplauso halla,  
quanto hablas todo es felice;  
y quando callas nos dice,  
que lindamente que calla!  
Si ayunas, dice, que justo!  
quando comes, que limpieza!  
y al verte beber cerbeza,  
dixo un dia, lindo gusto!

A todo està tan agudo  
como si llevara sueldo,  
y te saluda un regueldo  
como si fuera estornudo.

*Enr.* Entre essas dudas navego;  
si ay quien quiera hablarme ay,  
mira. *Filip.* Alexandro està aqui.

*Enr.* El Principe? que entre luego.

*Alex.* Aunque lo dissimuleis,  
verme es breve diligencia.

*Enr.*



Enr. No he entendido à Vuecelencia.

Alex. Bien entenderme podeis.

Enr. Suplico à Vuef señoras  
nos den licencia. Carl. Obediencia  
ferà en mi, que no licencia.

Filip. Por mi decirlo podias. *vanse.*

Enr. De la sobervia ambicion *ap.*  
deste hombre vivo ofendido,

*Sientanse los dos.*

y estimo averle ofrecido  
de hablarle à espacio ocasion.  
Pues solos hemos quedado,  
y aveis venido à tal hora,  
habladme claro, que ignora  
esse estilo mi cuidado.

Alex. Eſto es querer Vuecelencia  
divertir mi pretension;  
la que tengo ~~es~~ en razon  
de que el Rey me dè licencia  
de bolverme à mis Estados,  
que de la guerra oprimidos,  
de su dueño no asistidos,  
estàn muy desamparados;  
y así vengo como es ley  
à hablaros, que en lo tocante  
tengo por mas importante  
veros à vos, que no al Rey.

Enr. Señor Principe, no creo  
que ignorareis mi nobleza.

Alex. Es de la primer grandeza  
de Sicilia su trofeo.

Enr. Asentada esta opinion,  
sabed que el mundo pregona,  
que soy yo por mi persona  
mas, que por esse blason:  
Y que tras alguna hazaña,  
me diò respeto, entre Sabios,  
el primer bozo en los labios,  
que me nació en la campaña;  
donde sin que à un escalon  
mi sangre supliesse el plazo,  
ciñò el puño de mi brazo  
desde la pica al baston.  
Quando en fofegadas horas  
juegan otros sus hazañas,  
iban por arduas montañas  
mis esquadras vencedoras.  
Quando otro de amante queixa

buscaba el tierno suspiro,  
passaba el ayre de un tiro  
quemandome la guedeja.

Al Sol entre escarcha elada  
viò el mongibelo marchando,  
nacer, y morir rayando  
las plumas de mi zelada.  
Y en la noche al valor grata,  
la escarcha por iuterès,  
los perfles de mi arnés  
bordaba flores de plata.

Y entre este afan valeroso,  
digno aun de vuestras memorias,  
di yo à mi Rey mas victorias,  
que quexas el embidioto:  
y de todas las campañas  
traer pudo mi vizarría  
escrita con sangre mia  
la copia de mis hazañas.  
Todo esto os he referido,  
por si acaso en la aficion  
del Rey, me buscáis razon  
para ser favorecido:

no por merito à este honor,  
mas porque sepais que es llano,  
que tengo honrada la mano  
con que recibo el favor;  
que la gracia pretendida  
de un Rey, en humana fe  
se llama gracia, porque  
no puede ser merecida.

Y siendo gracia este honor,  
de gracia le dà à quien quiere,  
y à qualquiera que le diere,  
le hace capáz del favor;  
porque si de merecella  
nadie es digno, aunque blasoné,  
à qualquiera en quien la pone,  
le dà el merito con ella:  
Siendo así, por què razon  
os aveis vos de ofender  
de que yo llegue à tener  
por su gusto este blason?

Pues vos mismo, por injusto  
tuvierais, y aun por traycion,  
separada la ambicion,  
no lograrle al Rey el gusto.  
Sois vos dueño de embidiallo,



*El mejor amigo el Rey.*

**T**y aborrecerlo por ley,  
y no puede serlo el Rey  
de querer bien à un vassallo?  
Señor Principe, dexada *Levántase.*  
esta question, entended,  
que à poder esta merced  
merecerse por la espada,  
sin el favor que me dió  
mi Rey, si así se adquiriera,  
della con vos, y qualquiera  
tuviera el merito yo.

**L**y en quanto à la pretension  
que teneis, deciros quiero,  
que en todo el Rey es primero;  
y si contra esta atencion  
de algun loco barbarismo  
se atreve la hipocresia,  
castigaré su osadía,  
si, por vida del Rey mismo.  
Hablele, pues, si quisiere  
Vuecelencia, siendo así,  
que si él le remite à mí,  
yo haré lo que conviniere. *(Vase.)*

**Alex.** Esto oigo, y puedo escuchallo:  
no me ofende su persona,  
sino el Rey, que le ocasiona  
este desayre à un vassallo.

**y Pues** me dà la ocasion  
el desempeño mas cierto;  
pondrá en Sicilia Roberto  
de Napóles el blasón.

**Sal. Macar.** Ya Filipo, acompañando  
iba al Conde mi señor,  
que es muy su acompañador.

**Alex.** Pues me lo está aconsejando,  
irá à lograr mi osadía  
lo que la ocasion le ofrece. *(Vase.)*

**Macar.** El Alexandro parece,  
que va con Alexandria;  
mas Lelio, y Flora no son  
los que vienen por allí?  
qué lo dudo pesa à mí?  
toco à burla, y à ficción.

*Salen Lelio, y Flora con manto.*

**Lelio.** Por qué aquí le has de esperar?

**Flor.** Importa mucho el aviso  
que le traygo, y es preciso.

**Lelio.** Pues no le puedes errar.

**Macar.** Con Lelio no, que le estampo  
en mi leccion por Maestro,  
pues es tan docto cabestro,  
que hará un encierro en el campo.

**Lelio.** Tu, Macarron, dices esso?  
*Sastre de la humanidad.*

**Flor.** Ventaja tiene, es verdad,  
que es alcahuete con queso.

**Macar.** Y digo, es esta saltilla  
cosa que no me releva,  
para que el alma se atreva  
à las prendas de Florilla?

**Lelio.** Pues de alcahuete la maña  
ha de dar merito en mí.

**Macar.** Pues digo, Flora; yo en tí  
pretendo alguna Ermitaña?

**Lelio.** Pues oye. **Flor.** Calta, pobrete,  
que lo has hecho deshonor;  
tiene que dar un señor  
puesto como el de alcahuete?  
Entre dos enamorados,  
si el que zurce es advertido,  
pueden hacerse un vestido:  
sin que él lleve los recados?  
y sin trabajo, si infieres  
la poca costa que teim  
facer, que se queiran beim  
os homes com as mulheres.

**Macar.** Ha picara redomada!

**Lelio.** El Conde viene, cuidado.

**Flor.** Pues si viene acompañado,  
llegaré disimulada.

*Salen Enrique, Filipo, y Carlos.*

**Filip.** No ha hecho cosa Vuecelencia  
jamás de mayor primor.

**Macar.** Ya escampa el adulador.

**Carl.** Perdoname esta licencia,  
señor, que soy de opinion  
que disimularlo fuera  
mas conveniente, y te diera  
à tiempo mas ocasion.

**Enr.** Nada reserva mi pecho  
à dos tan fieles amigos,  
de todo seréis testigos;  
mas ya, Carlos, está hecho.

**Flor.** Señor. **Enr.** Qué pedis?

**Flor.** Que quieras  
focer, como conviene



*De Don Agustín Moreto.*

à una viuda, que tiene  
à su marido en galeras.

*Macar.* Estremado passatiempo.

*Enr.* No entiendo vuestro dolor;  
pues es muerto? *Flor.* No señor,  
mas morirá andando el tiempo.

*Enr.* Pues por qué os llamais viuda?

*Flor.* Si en esso disgusto os doy,  
cajada ferè desde oy.

*Macar.* Señor, que es Flora.

*Flor.* Sin duda.

*Enr.* Bien te puedes destapar,  
que à Filipo, y Carlos fio  
lo interior del pecho mio;  
y nadie puede estrañar,  
que dè (entre tanto cuidado)  
lugar à un amor honesto,  
aviendo de ser tan presto  
preciso elegir estado.

*Flor.* Pues señor, con mucho espacio  
puedes lograr la ocasion,  
porque Laura, y Porcia son  
oy de visita en Palacio,  
y ya tardan en llegar.

*Enr.* Pagarte quiero la nueva,  
esta sortija te lleva.

*Flor.* Veatela yo llevar  
en una justa; esto es medra:  
y està sana? *Enr.* Nò se vè?

*Flor.* No es esso facil. *Enr.* Por qué?

*Flor.* Suelen tener mal de piedra.

*Enr.* Vienen juntas? *Flor.* No señor.

*Enr.* Que mi amoroso desvelo,  
lleguen à entender rezelo;  
porque procura mi amor,  
entre las dos repartido  
saber de su inclinación,  
de qual con mas afición  
es mi amor correspondido;  
y sabiendolo, elegir  
la que ~~me~~ quiere mas de veras.

*Flor.* Si tu, señor, me creyeras,  
yo lo pudiera decir.

Porcia es rica, y ambiciosa,  
y tu valido, señor:

yo no siento que sea amor  
querer dulce la golosa.

**P**orque aunque ay muchos galanes,

no el preferirte te enoje,  
que quien es boba no escoge  
higos entre mazapanes.  
Laura es pobre, y no se induce  
à valer de tu tesoro:  
esso tengo yo por oro,  
que aquello es lo que reluce.

*Enr.* De que Porcia me pidiera,  
y Laura no, en un amor  
tan noble, y de tanto honor;  
què indicio sacar pudiera?

*Flor.* Tu juicio à mi labio mide,  
que hablas con quien bien lo infiere;  
quando pide la que quiere,  
solo quiere lo que pide:

Mis Porcia viene. *Enr.* Es verdad,  
que os retiraisis quisiera,  
donde vuestra amistad viera  
lo que no mi ceguedad.

Que el errar una eleccion  
de amor, està en contingencia;

*y* he de hacer una experiencia,  
que os dè al discurso ocasion.

*Carl.* A lo obscuro deste passo  
los dos estamos atentos.

*Flor.* Yo voy à mis fingimientos;  
haz tu que llegas acaso.

*Sale Porc.* Mirad si llega mi prima,  
y decidla que la espero.

*Flor.* Bellísima Porcia. *Porc.* Flora,  
acà estàs? *Flor.* Bueno por cierto,  
has de venir tu à Palacio,  
sin que yo venga siguiendo

tus passos, aunque no sea  
mas que por cogerle al suelo,  
quando le pisa tu planta  
las flores que vãn naciendo,  
para ponerme hecha un Mayo,  
aunque sa gas por Enero?

*Porc.* Buena estàs. *Flor.* No estoy.

*Porc.* Por què?

*Flor.* Tengo de cuidado un dedo.

*Porc.* Dedo? què te ha sucedido?

*Flor.* Me le ha dado un corrimiento,  
que parece que es carbunco.

*Macar.* La Florilla es de los cielos.

*Carl.* Cielos, se engañan mis ojos!

Porcia (à quien adoro) veo,

low



*El mejor Amigo el Rey.*

solicitada de Enrique;  
pues amor salga del pecho,  
pueda mas que yo mi amigo.

*Porc.* Has visto à Enrique?

*Flor.* Eso es bueno,  
no ay mas que ver à un Privado?

*Enr.* Quien llega tan à buen tiempo,  
que oye su nombre en los labios  
de Vuesñoria, es cierto,  
que puede de su memoria  
tener fe. *Porc.* Puede à lo menos  
haber, que no està olvidado;  
mas tambien de sus empleos  
puede haber si son dignos,  
de que en la dama el acuerdo  
sea enojo, ò sea cariño.

*Enr.* Si hiciera merecimiento,  
(caso que pudiera averle,  
que antes de todo le niego)  
la fineza del que adora,  
podiera yo estar muy cierto  
de que es buena esta memoria;  
pero entenderlo no puedo.  
Porque aunque sirva, y adore,  
deuda es, no merecimiento;  
y así, bellísima Laura,  
digo Porcia.

*Porc.* Esse es mayor yerro:  
si el labio hace lo que manda  
la memoria, no es bien hecho,  
que le corrija el cuidado.  
Seguid, Enrique, su efecto,  
y no usurpe Porcia, à Laura,  
que està tan en vos, el tiempo.

*Enr.* Yerro de acaño os enojan?

*Porc.* Antes me advierten los yerro.

*Enr.* Permitid que à desmentirlos  
vaya. *Porc.* Ya es mas deficierto,  
que os està viendo mi prima;  
y la enojareis con ello. *(Vase.)*

*Sala Laura con manto caído.*

*Laur.* Valgame el Cielo! què miro?

*Flor.* Jesús! perdido và el cuento;  
mas que se ponen las primas  
como negras? *Enr.* El empeño  
se ha malogrado à mi industria,  
mas apurarlo pretendo,  
por saber qual es de amor.

*Filip.* Cielos, no es Laura à quien veo  
solicitada de Enrique?

ya en mi daño ay mas empeño:  
disimularlo conviene,  
que ay nuevo riesgo en mis zelos.

*Enr.* Permita Vuesñoria,  
que yo la vaya sirviendo.

*Laur.* Si es cumplimento, señor,  
ya sè que vuestros empeños  
os dan lugar à ser fino,  
con mas señas, que el deseo  
de lograr las vizarrías,  
que caben en vuestro pecho.

Essas mi humildad estima,  
con tanto agradecimiento,  
que os aseguro, que es todo  
quanto cabe en el precepto  
con que ciñe mi decoro  
la atencion à mi respeto.

Con que essas en vos no falten,  
contenta voy: no me atrevo *ap.*  
à dar quexa de lo que  
he visto, aunque estoy muriendo.  
Quedaos, pues, y no os estorve  
mi agasajo los empleos  
de vuestras obligaciones,  
que ~~me~~ le agradezco. *(Aun fingido)*

*Flor.* Miren lo que hace el ser pobre.

*Enr.* No escusó el iros sirviendo.

*Laur.* Y por precepto. *Enr.* Es castigo,  
mas forzoso obedecerlo.

Guardeos, Porcia, digo Laura.

*Laur.* Enrique, guardaos el Cielo.

*Enr.* Aun no he reparado yo,  
bella Porcia, en tanto empeño.

*Laur.* Si Porcia no soy, Enrique,  
sabed que soy à lo menos  
quien mas que Porcia os estima;  
y si à mi agradecimiento  
le dais afectos fingidos,  
basteime por desempeño,  
siendo vos el Conde Enrique,  
la deuda que en los dos dexo:  
ventura fue como mia *ap.*  
la fe, que creí en su pecho. *(Vase.)*

*Flor.* Ven aqui lo que es ser pobre,  
que aun zelos pide à remiendos.

*Enr.* Filipo, Carlos, amigos,





De Don Agustín Moreto.

lo aveis escuchado atentos?

Filip. Yo con toda mi atencion.

Carl. Yo con todo el sentimiento.

Enr. Ya es hora de ver al Rey;  
mientras llegamos, os ruego  
me digais (pues aveis visto  
en entrambas el efecto,  
que hizo mi industria) de qual  
la fineza pagar debo?

Macar. Señor, no tomes mas voto,  
que el mio, que es el mas cierto;  
Laura quiere mas.

Enr. Por qué? Mac. Porque es mas bella.

Enr. Pues necio,  
quiere mas la mas hermosa?

Macar. Si señor, que la que es menos,  
qué importa que ella me quiera,  
si ella no es la que yo quiero?

Flor. No es la razon esta; Laura  
quiere mas, pues tuvo celos  
con miedo, que es propio amor  
de pobre, que esto es lo mismo  
que passa, quando prestado  
van dos à pedir dinero,  
uno con necesidad,  
y otro por algun suceso.  
Sin ella el que no la tiene  
llega, y pide con despejo:  
presteme usted veinte escudos,  
de modo, que no dà tiempo  
à decir mas de aqui estàn.  
El pobre llega diciendo:  
Señor, yo os vengo à pedir,  
porque estoy con un aprieto  
muy grande (que yo serè  
muy puntual en bolverlo)  
cien reales que he menester;  
y mientras dixo todo esto,  
el otro pensò la excusa,  
con que se buelve sin ello.

Filip. Enrique (sinja mi voz <sup>ap.</sup>  
porque no entienda mi pecho)  
yo digo, que Porcia os ama.

Carl. Pues aunque contra mi afecto  
fuera, dixera lo mismo,  
que mas ama Laura entiendo.

Enr. Pues yo sigo la opinion  
de Filipo, porque celos

no tuvo Laura. Mac. Por Christo,  
que aunque sea lo mas cierto,  
porque èl lo dixo es mentira.

Enr. Mas ya al quarto del Rey llego,  
quedaos hasta hora de audiencia.

Carl. Sin vos no estoy en mi centro.

Filip. Pues esperando os estamos.

Enr. A Dios. - (vanse los dos.)

Flor. Señor. Enr. Vete presto,  
que ya pienso que el Rey sale,  
y veeme despues. Flor. Harèlo,  
que aviendo fortija en èl,  
ferè en tu quarto estafermio.  
Ha picarones, venid.

Lel. Yo voy.

Macar. Y yo como un trueno.

Lel. A mi me llaman. Mac. Y à mi

Flor. mucho me agradan los celos.

Lel. No he de ir yo? Flor. Si.

Macar. Y ego? Flor. Quoque.

Macar. Velo Usia, señor Lelio?

Lel. Pues qué quieris de los dos?

Flor. Que me regaleis pretendiendo. - Vanse

Enr. Con semblante ayrado el Rey  
viene una carta leyendo.

Sale el Rey con acompañamiento, le-  
yendo una carta.

Rey. O pecho humano de traicion vesti-  
de nadie conocido? (do!  
dexadme solo; como fer podria  
descubierta tu aleve hyprocresia?

Enr. Señor, vos enojado? (plado;

Rey. Enrique amigo, en verte me he tem-  
que es tu amistad espejo à mis enojos.

Enr. La esclavitud se ofende  
con que os miran mis ojos,  
del nombre de amistad, q no pretende.  
La amistad gran señor, es entre iguales,  
que aun siendo simpatia  
gozar favores tales,  
gracia, señor, es tuya, y dicha mia.

Rey. Supuesto que amistad la nuestra sea,  
hablarte à espacio quiero,  
dame una silla, que el dolor severo  
de la gota me aflige, y antes lea  
la carta tu atencion, que oy ha llegado.

Enr. Besò tus pies.

Rey. Advierte su cuidado.

En-



*Salon largo*



## El mejor Amigo el Rey.

Enrique lea.

Cada día tengo nuevas aríffas de los confidentes de Napóles, del riesgo à que están estos Puertos, por trato que se presume de los vassallos de vuestra Alteza, para cuyo efecto son las disposiciones de la Armada, que Roberto su Rey previene: las facciones antecedentes acreditan estas sospechas. Doy cuenta à vuestra Alteza, para que en esto ponga la atencion necessaria. Guarde Dios la persona de vuestra Alteza, como sus vassallos hemos menester. Mecina. El Conde Juan de Claramonte.

Rey. Què dices deste aviso?  
presumes tu, en algunos este caso?

Enr. Confieso, que indeciso  
en esto, mi discurso duda el passo,  
porque un leal desseo  
no sabe presumir caso tan feo.

Rey. Sabes tu quien se dè por ofendido  
de ti, ù de mi?

Enr. En algunos principales  
lo conozco, mas yo los he tenido  
por descontentos, no por desleales.

Rey. Quien son?

Enr. El Principe de Otranto,  
y algunos deudos suyos.

Rey. De aquellos no me espanto,  
que siempre fueron enemigos tuyos.

Enr. Otros mi pecho ignora.

Rey. Pues Enrique mi amigo, escucha agora.

Por muerte del Rey mi padre  
Fadrique (que otra Diadema  
logra en paz) me diò Sicilia  
la prevenida obediencia,  
desvaneciendo la injusta  
pretension con su fineza  
de mi tío el Rey Roberto,  
que de Napóles la inquieta  
debió à tu valor mi frente  
el laurèl que la venera.  
Mas prosiguiendo Roberto  
sus malogradas empreßas,  
(aunque nunca averiguadas)  
presumidas diferencias  
de vassallos poderosos,

han sido las que conservan  
esta llama escandalosa,  
que apagada en mi defensa,  
con oculto ardor renace  
de las cenizas que quedan.  
Ninguno de mis vassallos  
dà mas causa à mi sospecha,  
que Alexandro, por la antigua  
pretension que el Reyno hereda.  
Mas siendo así, que esto todo  
es indicio, y que no pueda  
nuestra atenta vigilancia  
llegar à darle mas fuerza;  
tu amistad de mi ayudada  
con la industria, ha de ser piedra  
en que toque los quilates  
de ella con nuestra sospecha.

Pedro soy yo, que à Sicilia  
rijo en legítima herencia,  
quando en Portugal, Castilla,  
y Aragon tres Pedros reynan,  
à cuya justicia, à cuya  
rectitud, cuya entereza,  
la firmeza de los Polos  
sin estruendo titubèa.

Yo, que soy el quarto entre ellos  
hasta aora, harè que sea  
en el numero mi fama,  
por mi industria la primera.

A ti te basta mi gracia,  
y asentada en la firmeza  
de mi favor esta basa,  
puesto que Alexandro sea  
de quien con mas causa temes  
el daño que se rezela;  
por si acaso le ocasiona  
de mis favores la fuerza,  
le he de hacer tantos, que pascen  
de su desseo; y si alienta  
su enojo la embidia tuya,  
siendo tus triunfos su ofensa,  
con desayres aparentes  
he de ultrajar tus finezas,  
de suerte, que satisfaga  
su ambicion, y su soberbia,  
para ver si su atencion  
las deslealtades enmienda,  
que presume nuestra duda

sus



De Don Agustín Moreto.

fus agravios, y sus medras.  
Veamos si hace mi agafajo  
de una injuria una fineza;  
y mi favor (como suele  
el diestro Artífice) sea  
el pilar con que afianza  
en la pared mal dispuesta  
la amenazada ruina  
del edificio que tiembla.

Y si acaso nuestra duda  
fuere vana, y su fe cierta,  
se ha de seguir deste intento,  
que tu publicando quejas,  
ocasiones que te busquen  
como hombre de tantas prendas.  
Y en la guerra tan capáz,  
los que hacer mal te desean,  
que aunque obren con mas recato  
quando ofendido te crean,  
como si dos instrumentos,  
templados à una cadencia,  
al herir el uno, el otro  
con el mismo acento suena.  
Si tu te muestras templado  
al tenor de sus cautelas,  
quando se toque tu labio,  
aunque mas recato tengan,  
serà preciso que suene  
el acento de su queja.

Demàs desto, al mismo tiempo,  
con amistad mas atenta,  
yo como interior amigo  
verè quien te lisongea,  
= quien te estima, quien te engaña.

Y si hacer tu amor intenta  
buena eleccion en tu esposa,  
fabràs quien ama de veras,  
quien alhaga tu fortuna,  
= y quien te adula por ella.

Y dandonos con secreto  
lugar à estas conferencias,  
los dos asegurèmos  
nuestra parte, porque tengamos  
en los dos el mundo exemplo  
de los trofeos que espera  
de la industria, y la amistad,  
la union que el ingenio intenta.

Enr. A tus pies, señor, rendido

te doy gracias de que sea  
en tu eleccion mi humildad  
asunto de tal empreffa.

Rey. Enrique amigo, ya es hora  
de venir à su asistencia  
Alexandro, y los demàs:  
con disposicion secreta  
te darè el modo de verme.

Vete, y à aprender comienza  
quejas de agravios fingidos.

Enr. Señor, sabrè yo aprenderlas,  
quando tenerlas no puedo?

Rey. Enrique, si, como sepas,  
que ~~aunque~~ el agravio las finja,  
las estudia la fineza.

Vete, que vienen. Enr. Yo voy  
à obedecer, mas quisiera,  
que te enojos con templanza,  
que aun fingido me amedrenta.

Rey. Antes serà con exceso;  
pues quando ayrado me veas,  
si es mucho, la sinrazon  
te dirà, que no es de veras.

Enr. Logre el Cielo tu deseo. *vase.*

Salen Alexandro, Filipo, y Carlos.

Alex. Ya es hora, señor, de audiencia.

Rey. Alexandro, oy no he de darla.

Alex. Pues què novedad es esta?

Rey. Despertar yo de un letargo;  
quando à verme Enrique venga,  
Alexandro, no permitas,  
que paffe de aquella puerta,  
mi Camarero mayor.

Alex. Mi humildad tus plantas besa.

Rey. Luego le pide la llave.

Filip. Cielos, què rara estrañezal

Rey. Carlos, Canciller del Reyno.

Carl. Señor, còmo darme intentas  
el honor què Enrique tiene?

Rey. Para que ya no le tenga.

Carl. El corazon se me ha elado.

Rey. Filipo (sea accion vuestra)  
por Capitan de mi Guarda  
os nombro, que la asistencia  
quiteis à Enrique en mi casa,  
y que luego salga della.

Filip. Tus pies por tantos honores  
humilde mi labio besa.

B

Rey.



*El mejor Amigo el Rey.*

*Rey.* Alzad, Conde de Belflor.

*Filip.* Tu edad la del Fenix sea.

*Alex.* Dar los titulos de Enrique,  
castigo es, que arguye ofensa.

*Rey.* Alexandro, executad  
lo que mi labio os ordena. *vase.*

*Filip.* Cielos, de què avrà nacido  
tan impenfada estrañeza!

*Alex.* Filipo, para lograr  
las disposiciones nuestras  
con seguridad mas facil.

*Carl.* Turbado, y sin mi me dexa  
tan defusada mudanza:  
ha fortuna! quien desea  
las prosperidades tuyas!

*Salen Enrique, y Macarron.*

*Macar.* Señor, la ocasion no pierdas,  
que ya pienso que se *vase.*

*Enr.* Asistir al Rey es fuerza:  
de aquesta puerta no pases.

*Alex.* Ni vos podeis passar de ella;  
atrás bolved. *Enr.* Quien lo dice?

*Macar.* Está este hombre loco, ò sueña?

*Alex.* El Camarero mayor  
lo manda. *Macar.* Por Santa Tecla,  
que este hombre ha perdido el juicio.

*Enr.* Pues no lo soy yo? *Alex.* Lo erais;  
pero dandome essa llave,  
fabreis que lo soy yo. *Macar.* Buena,  
la llave pide, por Christo  
que la ha cogida maestra.

*Filip.* Y que oy falgais de Palacio,  
tambien mi labio os ordena.

*Enr.* Quien? *Filip.* El Conde de Belflor.

*Enr.* Yo no lo soy? *Macar.* Otra es esta.

*Filip.* Y el Capitan de la Guarda,  
que soy yo. *Carl.* Enrique, paciencia.

*Macar.* Esto es de la misma cuba:  
Señores, en què despenfa  
ay licor tan generoso,  
que esto pone en las cabezas?

*Enr.* Pues quien os lo manda?

*Sale el Rey.* Yo.

*Enr.* Si lo manda V. Alteza,  
en mi (aun para ultrajes mios)  
es lisonja la obediencia.

*Tomad* la llave. *Alexandro,*  
mas saber, señor, quisiera

mi inocencia; por què causa?

*Rey.* Enrique, por culpas vuestras:

Salid luego de Palacio,  
no vuestra oflada presència  
me empenhe mas, repitiendo  
la memoria de la ofensa.

*Macar.* Ven aquí un tapiz cabal,  
las figuras son aquestas,  
y mi amo la caída.

*Enr.* Yo he servido à V. Alteza  
con la lealtad, y decoro,  
que se debe à su asistencia.  
Y si alguna embidia ingrata,  
alevosamente intenta  
deslucir blasfones mios,  
mas claros que las estrellas,  
viven los Cielos eternos,  
que con razon, en defenfa  
de mi honra, à todo riesgo  
darán mis alientos muestras,  
y de vos abaxo: - *Rey.* Basta.

*Enr.* Yo aqui no finjo la queja; *ap.*  
porque aunque estoy prevenido,  
de un Rey, la ayzada presència,  
aun fingiendo, assombra tanto,  
que lo he sentido de veras.

*Rey.* Venid, Alexandro amigo,  
pues ya mi gracia os alienta,  
Almirante de Sicilia.

*Alex.* Vivas edades eternas.

*Rey.* Venid, Conde de Belflor.

*Macar.* De la del berro lo sea.

*Rey.* Y vos tambien, Cancillèr.

*Enr.* Con mis honores los premias?

*Macar.* Ya, señor, no queda cardo,  
quitadas aquellas pencas.

*Rey.* Esto es premiar castigando.

*Carl.* Yo suplico à V. Alteza  
me dè licencia, señor,  
de no acetar en ofensa  
de Enrique, honor que fue suyo.

*Rey.* Por què? *Carl.* Por la amistad nuestra;  
fue la mitad de mi pecho,  
y quando el tu gracia pierda,  
à mi como parte suya  
fuerza es, que parte me quepa  
del castigo, y no del premio.

*Rey.* Ya comienza la experiencia, *ap.*  
yo



*Na*

*De Don Agustín Moreto.*

yo premiarè esta lealtad. *ap.*  
*Enr.* Ya hallè un amigo de veras. *ap.*  
*Macar.* O Carlos! del mejor Carlos  
primo hermano, yo te vea  
**en el Cielo.** *Como* Santo. *Como*  
*Rey.* Pues advertid, quando os premia  
mi fivor, como castiga  
mi justicia sus ofensas. *vase.*  
*Alex.* Nuestra lealtad favoreces,  
mejor dirè mi cautela. *ap. y vase.*  
*Enr.* Filipo? *Filip.* Vueñoria  
desocupe el quarto, y sea  
antes que vaya una esquadra  
à hacer esta diligencia. *vase.*  
*Enr.* No es poco la señoria,  
que mas baxarme pudiera.  
*Macar.* Aponerte en la Merced  
te debiera reverencia,  
tratandote como Frayle.  
*Carl.* Enrique. *Enr.* Fingir es fuerza. *ap.*  
*Carl.* Què es esto? *Enr.* Una ingratitud,  
una tyrania ciega  
de un Rey injusto, que asì  
mis nobles servicios premia.  
Vèn, Carlos, que voy sin mì  
de vèr que el Rey me desprecia.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Lelio.*

*Salen Lelio, y Macarron con un vestido  
de pobre.*

*Macar.* Yo pobre, yo desdichado,  
yo sin tener que comer,  
siendo Macarron ayer  
de la mesa de un Privado?

Reniego de quien ha sido:-

*Lelio.* Pues necio, con mal hablar,  
què pretendes? *Macar.* Sustentar  
las bocas deste vestido.

Reniego:- *Lelio.* Calla.

*Macar.* No puedo;  
dexame tu renegar,  
que aunque me quiero ahorcar,  
aun no llegamos al Credo.

*Lelio.* Paciencia es mejor mostrar.

*Macar.* Tengala, si al fin se alegra  
un yerno con una suegra,  
que la pretende heredar.

Tengala un tonto muy rico,  
por mis què à pullas le abrasen,  
pues para que no le passen  
trae pellejo de borrico.

Tengala un judio, que fia  
su dinero à un Familiar,  
que no paga, y le vè à dar  
la disculpa cada dia.

Mis no hagamos della alarde  
nosotros, que hemos quedado  
como tabla de pescado  
Sabado Santo en la tarde.

*Lelio.* A una cama, y quatro sillas  
se ha reducido el caudal  
de aquel assombro real  
de alhajas, y maravillas.  
En pagar los acreedores  
se fue aquella ostentacion.

*Macar.* Si asì vuela, con razon  
tienen humo los señores.

*Lelio.* Mas su luz admirar debo,  
que oy es sebo, y antes cera.

*Macar.* Pues yo no, porque qualquiera  
que enflaquece, gasta el sebo,

*Lelio.* Quien viò aquella maravilla,  
que tanto azero dilata,  
tanto brafero de plata?

*Macar.* Y era barro la baxilla?

*Lelio.* Y que aun en tanta violencia  
no hable Enrique un mal vocablo?

*Macar.* Calle, que me lleva el diablo  
de verle tener paciència.

*Lelio.* Què ha de hacer?

*Macar.* No darle à fago,  
gritar, jurar con razon;  
quien no tiene municion,  
para quando guarda un taco?

*Lelio.* Sabes tu qual fue su vida,  
y del Rey en la asistencia,  
còmo esterà su conciencia?

*Macar.* Pues còmo ha de estàr?

*Lelio.* Mordida.

*Macar.* Como de la sierpe estaba  
mordido Rodrigo el Bravo,  
lo estaràs tu por el cabo,  
que le mordió por la Caba.  
Mordida està tu fe, ingrato,  
como castaña podrida,

B 1

Y



*El mejor Amigo el Rey.*

y tu alma està mordida  
como narices de chato.  
Que mi amo està à todo ruedo,  
mas entero en esos puntos,  
que una rosca de difuntos,  
que no la comen de miedo.

*Lelio.* Pues si esso es, por què ha caído?

*Macar.* Què sè yo, por Bercebù,  
y traydores como tu,  
que eres un judas teñido.

*Lelio.* Yo soy contra quien me ahulla:-

*Macar.* Un brodio Napolitano.

*Lelio.* Tu Macarron Siciliano.

*Macar.* Tu natural de la pulla.

*Lelio.* Pues si à hablar hemòs venido,

*al Rey,* yà à la Audiencia sale,  
verèmos à qual le vale  
la opinion que hemos seguido.

*Macar.* Aunque te hagan vara y media  
mas que à mi de honra, y favor,  
voto al Sol que eres traydor,  
aqui, y fuera de comedia.

*Salen el Rey, Alexandro, Filipo, y Carlos.*

*Rey.* Tracis todos los Memoriales,

Alexandro? *Alex.* Si señor.

*Rey.* Porque conozca mejor ap.

Enrique quien son leales,

ò falsos à su asistencia,

aqui le tengo escondido,

y estàr atento su oïdo.

al crisol desta experiencia.

*Enrique al paño detràs del Rey.*

*Enr.* De mi Rey aqui encubierto  
està atento mi temor,  
à ver quien falta à mi amor,  
ò me engaña, que es mas cierto.

Mas viendome ya ultrajado,

sin hacienda, y sin trofeo,

en quien quedará deseo

de hacerme mas desdichado?

*Alex.* Todos aquestos, señor,  
son contra Enrique. *Rey.* Leed.

*Macar.* Harànte mucha merced.

*Alex.* Fabio Rodi, Contador,  
dice, que de Enrique està  
toda tu hacienda usurpada,  
y que la quenta ajustada  
su culpa comprobarà.

*Enr.* A este hice yo Contador:

ò quien de ingratos se fia!

*Rey.* Pon, à mi Contaduria.

*Macar.* Què esto diga este traydor!

*Alex.* Druso, Almirante de Armada,

que la tuya se perdiò,

dice, porque le mandò,

con intencion declarada,

Enrique, salir del Puerto

contra el ayre. *Macar.* Y contra tierra.

*Rey.* Pon, à la junta de Guerra.

*Enr.* Que à este di la vida, es cierto,

facandole del desayre

de ir à muerte condenado.

*Macar.* Si à este le huvieran ahorcado,

no hablàra mas en el ayre.

*Alex.* Este de mi industria ha sido,

¿por darla seguridad?

el Coronel potestad,

que à Nipoles fue rendido:

pide que à tu fè publique,

que el tocò con evidencia,

que tuvo correspondencia

con su Rey Roberto, Enrique.

*Enr.* Què escucho! ha fiero traydor!

de mis mayores amigos

le juzguè. *Alex.* Ofrece testigos.

*Rey.* Prendanle. *Alex.* Serà rigor;

pues por què? *Rey.* Porque es traydora

su intencion. *Alex.* Es caso grave.

*Rey.* Si desde entonces lo sabe,

por què lo callò hasta agora?

*Alex.* No se atreviò. *Rey.* Pues no tarde

¿por esso su muerte infiel,

que no es para Coronel

quien me atreysa de cobarde.

Y destos cargos de oy,

y quanto de Enrique sca,

Carlos, que es su Juez, lo vea.

*Carl.* Pues yo por libre le doy.

*Rey.* Por què? *Carl.* Porque sè, señor,

que ha servido à V. Alteza

Enrique con la nobleza

de su sangre, y su valor;

y tanta injuria imputada

probarè que son trayciones,

ante vos con las razones,

y en el campo con la espada.

*Rey.*



*De Don Agustín Moreto.*

*Rey.* Si hago yo que esto no ignores,  
Enrique *mucho* te doy:--

*Macar.* Mueran, que à tu lado estay  
contra un caiz de traydores.

*Rey.* Mirad si ay quien quiera hablar,  
porque solo me dexéis.

*Macar.* Señor, yo. *Lelio.* Y yo.

*Rey.* Què quereis? *Lelio.* Yo pedir.

*Macar.* Y yo quexarme.

*Rey.* Hable uno. *Macar.* Yo.

*Rey.* Por què vos?

*Macar.* Porque si en ello reparas,  
este es hombre de dos caras,  
yo soy uno, y èl es dos.

*Rey.* Decid. *Macar.* Por tener sus brazos,  
servia en Enrique à ti,  
caímos, y como caí,  
he quedado hecho pedazos.  
Como asisto à un desvalido,  
pienso que ayuno, ò no pienso,  
que el hombre no es como el censo,  
que dà de comer caído;  
y así te pido algo dado,  
por los servicios que viste.

*Rey.* Pues què servicios me hiciste?

*Macar.* Dos mil arbitrios que he dado.

*Rey.* Se executaron? *Macar.* Solo uno,  
mas otros no. *Rey.* Por què, pues?

*Macar.* Porque el primer arbitrio es,  
que no se tome ninguno.

*Rey.* Y ay otros? *Macar.* Ya uno refiero:  
de que ninguna muger  
sea mala. *Rey.* Y què se ha de hacer?

*Macar.* Que ellas tengin el dinero,  
los hombres no, porque al vellos,  
sin tener ya que pedirlos,  
*noabia* una que llegue à oírlos,  
aunque se muera por ellos.

*Rey.* Y los otros son mejores?

*Macar.* Este es de una industria rara,  
arbitrio tercero es para  
que no maten los Doctores.

*Rey.* Còmo ha de ser?

*Macar.* Que el Dotor  
cure al enfermo à destajo;  
si sana, cobre el trabajo,  
por arancel tassador;  
tanto el tabardillo cierto;

tanto, de un dolor de hijada;  
si muere, no cobre nada,  
y entierre à su costa el muerto.

*Rey.* Y vos? *Lelio.* Señor, por blason  
tambien à Enrique servi,  
y aunque merced recibí,  
ya que ay mancha en su opinion,  
à dexarle es trato fiel.

*Enr.* Quien creyera su traycion!

*Macar.* Estas las dos caras son.

*Lelio.* Y quisiera, pues con èl  
gustè en la guerra mis brios,  
que me ocupastes acá.

*Rey.* Què cargos tuviste allà?

*Macar.* Señor, traxo muchos lios;

*Lelio.* Fuera Sargento, si tarda  
mas la guerra.

*Macar.* Y bien lo apuestas,  
ocho dias traxo à cuestras  
el palo de una alabarda.

*Rey.* En fin, por verle ultrajado,  
quereis servir à otro dueño?

*Lelio.* Yo sí. *Mac.* Yo no, que es empeño  
morir de hambre, y ser honrado.

*Rey.* Hasta en esta humilde gente *ap.*  
prueba la industria su efecto.

*Enr.* Bien la fama, Rey discreto,  
te dà el laurel de prudente.

*Rey.* Que este quede castigado  
premio es de aquella lealtad,  
Filipo, por su bondad  
recibid este criado.

*Filip.* Con toda mi estimación  
le admito. *Rey.* Y buelveme à vèr,  
que yo os harè focorrer  
à vos por vuestra atencion.

*Macar.* Enfado es el replicar,  
mis hacederos:--

*Rey.* Què he de hacer?

*Macar.* Que porque pueda bolver,  
me den algo que trocar.

*Rey.* Alexandro, despejad,  
que à solas quedarme quiero.

*Alex.* Filipo, el logro que espero  
tiene mas seguridad,  
estando tan agraviado  
Enrique, y que su valor  
no ha de negar nuestro error,

que



*El mejor Amigo el Rey.*

que està aora mal premiado,  
dèl nos hemos de valer  
de un medio que he discurrido;  
con un intento fingido  
su casa hemos de ir à vèr.

*Filip.* Todo tu industria lo alcanza.

*Alex.* Vèn, hablarèmos los dos. *(vanse.)*

*Carl.* Ha traydores, quien de vos  
pudiera tomar venganza! *(vase.)*

*Lel.* Muy bien queda Macarron.

*Mac.* Quedo leal. *Lel.* Es verdad,  
ayune à santa lealtad,

que es muy buena devocion. *(vanse.)*

*Rey.* Pues à solas he quedado,  
dar quiero un rato al amor.

Sal, Enrique. *Enr.* Gran señor,  
à tus pies estoy postrado.

*Rey.* Llegas, abrazame, camina,  
no dilates gusto tal;  
levanta, gran Senescal,  
llega, Duque de Mecina,  
mira que me dàs pesar:  
lograme, amigo, este amor.

*Enr.* Solo esse nombre, señor,  
me pudiera levantar.

*Rey.* Por què?

*Enr.* Aunque en mi no han cabido  
al oir, como escuchè  
tantos delitos, no sè  
como quedará tu oïdo.

*Rey.* Pues esso à dudar te pones,  
quando mi amistad compite  
con el Cielo, que no admite  
peregrinas impresiones?  
Tus enemigos impios  
te he dado ya à conocer;  
aora à ti te falta hacer,  
que conozca yo los mios.

*Enr.* Bien quisiera que los vieras,  
mas à poderlos hallar,  
no les diera yo lugar  
à que tu los conocieras.  
Mas, señor, si à mi fortuna  
quieres colmar el trofeo,  
solo falta à mi deseo:-

*Rey.* Què dichas te faltan? *Enr.* Una.

*Rey.* Qual es? *Enr.* Hacer eleccion  
de mi esposa. *Rey.* Tu dixiste,

que entre Laura, y Porcia viste  
partida tu inclinacion.

Ya en Palacio estàn las dos,  
y la ocasion de saber  
qual la mas fina ha de ser.

*Enr.* Amor es ciego, aunque es Dios,  
y dudo si acertará,  
por lo que dèl participo.

*Rey.* Pues Alexandro, y Filipo  
me las han pedido ya.

*Enr.* Ha falso amigo! ha traydor!  
quien aquesto antes supiera!

*Rey.* Y yo intento:- mas espera,  
que esta ocasion es mejor,  
pues al quarto de la Reyna  
vàn las dos, acompañadas  
de Alexandro, y de Filipo,  
tu puedes vèr lo que passa  
detràs de aquella cortina,  
que su intento ha de ser causa  
de que tu sepas aora  
qual es firme, y qual ingrata.

*Enr.* Señor, perdona el hacerte  
parte de amorosas ansias.

*Rey.* Amor tan honesto, y tuyo,  
me toca, Enrique, en el alma. *(Vase)*  
*Sale Filipo acompañando à Laura, Por-*  
*cia, y Alexandro.*

*Laur.* Yo no he de passar de aqui,  
si no os quedais. *Alex.* Ni llegará  
mi osadia, à no entender,  
que esto es deuda, y no esperanza:  
no cumplir la obligacion  
por obediencia, es lograrla. *(vase.)*

*Porc.* Yò no entiendo tu entereza;  
que te acompañasse Laura,  
Alexandro, te ha ofendido?

*Laur.* Si, que quando à Enrique agravia,  
y èl vive en mi estimacion,  
me ofende si me agasaja.

*Porc.* De Enrique aora te acuerdas?  
no vès que es fruta passada?

*Laur.* Mas aqui està el Rey.

*Rey.* Condesas,  
aunque mi memoria os halla,  
siempre me alegro de veros,  
quando mi cuidado trata  
de premiar deudas, que tiene

mi



De Don Agustín Moreto.

mi atención à vuestras casas.

*Laur.* Recibiendo, gran señor,  
tantas honras, queda el alma  
incapaz de merecer  
lo que le sobra à la paga.

*Rey.* Atento està Enrique, y quiero  
con la pretension contraria *ap.*  
hacer que venza à la duda:  
veros deseo empleada  
en quien digno à la union sea;  
Alexandro os pide, Laura.

*Laur.* Señor (el alma me ha herido *ap.*  
la voz del Rey) mi esperanza  
no puede emprender mas triunfo,  
que vuestro gusto; mas falta  
despues de vuestro precepto,  
el de mi padre, à quien halla  
la ausencia de esta noticia,  
acaso tintas las armas  
en sangre enemiga vuestra.

*Rey.* *No excusa, pero dilata:  
duda queda: es a atención  
nunca puedo yo olvidarla.*

*Laur.* Pues siguiendo à la vuestra  
la de mi padre, què falta  
en quien voluntad no tiene?  
yo sabrè deslisperla.

*Rey.* Ya Laura se declaró. *ap.*

*Enr.* Por lo que me inclino à Laura,  
siento su inconstancia, es pobre,  
y la trocò mi mudanza.

*Rey.* Porcia, à vos Filipo os pide.

*Porc.* Y es lo que yo deseaba, *ap.*  
teniendo tantos aumentos.

Señor, qualquiera palabra  
parece rëplica, y es:

*A* tanto favor ingrata.

Y así, solo, decir puedo,  
de tanto honor obligada,  
que yo debo estimar siempre  
à quien logrò vuestra gracia.

*Enr.* Por mi sin duda lo dice.

*Rey.* Por Enrique se declara; *ap.*  
pues yo os lograrè esse afecto.

*Porc.* Siempre vivirè à tus plantas.

*Rey.* Vamos, Enrique. *Enr.* De amante  
voy ofendido de Laura. *vanse.*

*Laur.* Porcia, sin alma he quedado.

*Porc.* Jesús! què dices? *Laur.* La causa  
es Alexandro, yo harè  
que pierda las esperanzas,  
defengañado à desayres  
su fineza, y su arrogancia;  
yo no he de faltar à Enrique.

*Porc.* Esso es tener amor, Laura?

*Laur.* Si lo dices por ultraje,  
yo lo tomo en alabanza:

Amor es correspondencia  
con que se miran las almas,  
que nace con ellas mismas,  
y solo con ellas falta.

El mal uso deste afecto,  
al decoro de las damas  
se niega solo en el nombre,  
que en el ser no ay forma humana,  
que pueda vivir sin èl,  
pues tras hombre, y bruto passa  
esta oculta simpatia

à las flores, y à las plantas;

siendo así el negar amor,

es solo una cortesana

hypocresia, debida

al respeto desta casa,

haciendo question de nombre

la estimacion à la gracia,

por no equivocar el uso

de amor vulgar en las damas.

Porcia, à Enrique quise, y quiero

ya con fineza mas alta,

porque antes era muy rico,

yo muy pobre, y la distancia

sube aora mi fineza,

que su fortuna le baxa.

Pues siendo pobres entrambos,

toca el punto que señala

el fiel de amor en su peso

la igualdad de las balanzas.

Solo siente mi piedad

la precisa disonancia,

que ha de hacer à sus sentidos

el mirar grandeza tanta,

reducida à un pobre alvergue,

que aun dicen, que las alhajas,

que requiere la decencia

de un hombre noble, le faltan.

Los criados le han dexado,



El mejor Amigo el Rey.

10

la amistad toda era falsa;  
sola yo he quedado fina,  
y en mi por ser desdichada,  
lo que restaurar desea,  
mi corta mano no alcanza.

Mas para que Enrique sepa  
la fe que debe à mis ansias,  
à esta joya se reduce  
la riqueza de mi casa.

Esta me dexò mi padre,  
partiendose à la campaña,  
que era lo mas de su hacienda,  
que aunque pudo tener tantas  
de despojos de victorias,  
que supo vencer su espada,  
al Soldado mas triunfante  
le facan de la batalla

tintos en sangre los puños,  
y llenas de oro las palmas.

Esta le quiero embiar,  
no por credito à mis ansias,  
sino porque en su pobreza  
de lo que vale se valga,

y agradezca mi deseo,  
que harto cumple en deuda tanta,  
si no puede como quiere,  
quien como puede le paga.

Y asì, Porcia, te suplico,

porque la Reyna me manda,  
que la asista en el jardin,  
y ya ella pienso que baxa,

que dès en viniendo à Flora  
este papel, y esta caxa,  
para que à Enrique la lleve.

Quedate, pues, que ya passa:  
sepa Enrique que le quise,  
y que en su grandeza estaba  
tibia mi fe de cobarde,  
y aora firme de hidalga.

*Porc.* Enamorada locura,  
y resolucion estraña  
es dexar quien manda el mundo,  
por quien de mandar le baxa.

Flora viene, harè su gusto,  
aunque de muy mala gana.

*Sale Flora.* Porcia.

*Porc.* Seas bien venida.

Flora: Beso el palo del azada

con que se cabò la tierra  
en que se puso la planta,  
que produjo la azucena,  
con quien tuvo semejanza  
de estas cinco sabandijas  
de cristal tu mano blanca.

*Porc.* Siempre bien templada vienes.

*Flora.* Pues no, quando mi guitarra  
suena con cuerdas tan lindas,  
como con Porcias, y Lauras?  
tal prima con tal tercera,  
quieres que estè mal templada?

*Porc.* La lisonja te agradezco.

*Flora.* Perdone Porcia en las brasas,  
la Romana, ò Dominica,  
que en tu competencia es gata.

Mas como vâ de Palacio?

*Porc.* Estamos muy bien halladas.

*Flora.* Rabiais ya por almendrucos?

*Porc.* Què ay de Enrique?

*Flora.* Ay! no me hagis  
acordar de aqueste pobre,  
que me quiebra las entrañas:  
no tiene mas de un criado,  
que es cosa que no le falta  
à un Gallego en la taberna,  
solo la luz en su casa  
es cosa de garavato,  
porque en candelis la facan.

No ay quien del se acuerde.

*Porc.* Flora,

no tanto, que à alguna dama  
debe Enrique mas memorias  
oy, que del Rey en la gracia.

*Flora.* Serà muger de la gloria,  
pues el empeño le agrada.

Quien es tan santa muger,  
que del Purgatorio faca  
oy el anima mas sola?

*Porc.* Este papel, y esta caxa  
lo diràn: lleuale à Enrique,  
y dile, que la mudanza  
de la fortuna no tiene  
jurisdiccion en el alma.

*Flora.* Caxa, señora? què dices?  
quando calurosa vayas  
à una fuente, se te buelva  
de conserva de borraja.

*Porc.*

que agasta finera pagar

vast.



*luego al De Don Agustin Moreto.*

*Porc.* Vete, pues, que en el jardín

están la Reyna, y las Damas,  
y asistir allá es forzoso.

No tardes, Flora, en llevarla.

*Flor.* Qué llamas tardar? quisiera,

*perseguirte tener alas*

que me metiera el viento pelota,  
y que tu fueras la pala.

*Porc.* A Dios. *Flor.* A Dios: mas señora,

qué estado tiene en tu gracia  
mi pretension de Mondonga?

*Porc.* Presto la verás lograda. *Vase*

*Flor.* Pondré unas manos de cera  
en un Sabado colgadas,

y marchó à dar mi recado.

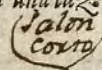
Marchó dixe? si, muchacha,  
que es poco soldada, quien

con una caja no marcha. *Vase.*



*Sale Enrique, y Macarron con una luz.*

*Enr.* Pon essa luz, Macarron,  
encima de esse bufete.



*Macar.* Ya està aquí la luz. *Enr.* Pues vete.

*Macar.* Quieres hacer oracion?

*Enr.* La soledad, imagina,  
que alivia mi adversidad.

*Macar.* Pues si quieres soledad,  
vè, señor, à la cocina,  
que porque tu mal se vea,  
no solo estàs tu abatido,  
porque tambien ha perdido  
los humos tu chimenea.

Los platos à tus criados  
imitan, porque servido  
han à Privado caído,  
y estàn todos arrimados.

Las fuentes, que eran amponas,  
y llevar aves su oficio,  
perdieron el exercicio,  
y se han quedado caponas.

Qualquiera olla el juicio pierde  
de verse tan macilenta,  
y ay olla que se contenta  
con ser de carnero verde.

*Enr.* Qué mal pagò el amor mio  
Lelio! *Macar.* Era Lelio enefeto,  
y oy, à no llevar coletó  
el dicho Lelio, le lio.

*Enr.* Que mas le estimè imagina,

engañado entre los dos.

*Sale Flor.* Sea aquí la paz de D'os.

*Macar.* Tambien està en la cocina.

*Enr.* Flora, tu te has acordado  
de mi en mi Estado? *Flor.* Seria  
ingratitude. *Macar.* Cada dia  
me cayo yo de mi estado.

*Enr.* A qué vienes? *Flor.* No te aflija,  
que à darte he venido, à fe,  
aunque yo me la llevè,  
el premio de la fortija:

estos dos dones, entrambos  
te diràn, que ay quien se acuerde  
de ti, y aun quien por ti pierde. — *En. quien?*

*Macar.* Uno que juega por ambos.

*Flor.* De las dos primas te abona  
tanto, que una este papel  
te embia, y esto con él.

*Macar.* O prima! Dios te haga nona.

*Enr.* De qual es? *Flor.* Señal es cabal,  
esse papel: lee primero.

*Enr.* Llegà acà, que verle quiero:  
no trae firma, y no sè qual  
serà, porque yo no he visto  
nunca letra de las dos. *Flor.* Porcia.

*Macar.* Honrada es, vive Dios;  
y lo dixe, vive Christo.

*Enr.* Bien juzguè siempre.

*Flor.* Y yo mal,

quando en su amor pusè tacha.

*Enr.* Noble fe. *Flor.* Qué? la muchacha  
es fina como un coral.

*Lee Enr.* Aunque del Rey al desvìo  
es tanto el dolor que nuestro,  
quando me acuerdo del vuestro,  
padezco mas con el mio;  
aunque es corto alivio, embio  
essa joya, que el Sol vè  
vencido della, porque  
sus piedras del embidiadas,  
son firmezas engastadas  
en el oro de mi fe.

O Porcia constante, y bella!  
ya el alma el premio le dà.

*Flor.* Digo, qué tierna que està!  
gana tendrès de comella.

*Enr.* A pagar su fe me allano,  
quise à Laura, y ya la olvido.

C

*Flor.*



*El mejor Amigo el Rey.*

*Flor.* Què importa que estès caído,  
si un Angel te dà la mano?

*Enr.* Veamos la caja, *Mac.* El cuidado  
tengo puesto en lo que tiene.

*Flor.* Eflo dudas? aqui viene  
el dulce deste recado.

*Enr.* No diera Laura esta joya.

*Macar.* Tòmola sin tassacion  
por un año de racion.

*Enr.* Calla, necio, *Flor.* Aqui fue Troya:  
señor, quede el porte à censo.

*Enr.* No tengo que darte à fe.

*Flor.* Que otro día bolverè.

*Enr.* Pero aguardate, que pienso,  
que olvido en la faltriguera.

*Flor.* Que me burlo, no es razon.

*Enr.* Si, toma aqueste cordon.

*Macar.* Pagòte como tercera.

*Enr.* El ser poco me embaraza.

*Flor.* Què es poco? buelto vellon  
ay en aqueste cordon,  
para siciar una plaza.

*Enr.* Ruido siento, àzia la puerta,  
de que al Rey di llave, èl mismo  
debe de ser; vete, *Flora.*

*Flor.* Pues paguete San Francisco  
este cordon en el Cielo.

*Enr.* Yo responderè. *Flor.* Eflo pido,  
que el bolver serà otra buelta.

*Enr.* Dexame solo. *Mac.* Camino: *Vase*  
*Florilla*, no partirèmos?

*Flor.* Es locura dar partido  
à quien juega mas que yo  
à los trucos, *Mac.* Solo pido  
zarandajas, *Flor.* Por las idas.

*Macar.* Pues en yendote, perdimos.

*Flor.* Beberàs de lo barato?

*Macar.* Pleguete Christo conmigo,  
eflo preguntas? *Flor.* Pues vamos,  
y te darè media à cinco. *Vanse.*

*Enr.* Mirar quiero si es el Rey.

*Sale el Rey.* Es Enrique? *Enr.* Señor mio,  
loco de tanto favor,  
dudo la dicha que miro.

Tu, gran señor, en mi casa?

*Rey.* Enrique, sin ti no vivo,  
ya de tu parte logrados  
estàn todos tus designios,

pues sabes tu por mi industria  
los que son tus enem'gos:  
què dama te quiere bien,  
què criado infiel ha sido,  
y què amigo te es leal.

*Enr.* Triunfo de tu ingenio ha sido,  
y ya con mas experiencia,  
pues con evidencia he visto,  
que Porcia es quien mas me quiere.

*Rey.* Por tuyo, el placer es mio.

*Dent. Mac.* Què modo de entrar es esse?

*Dent. Lal.* Aparta, Macarroncillo.

*Rey.* Què es esso, Enrique? *Enr.* No sè,  
mas gente es, à lo que miro,  
què entra en mi quarto; señor,  
retiraros es preciso.

*Rey.* Aquí estoy, mira quien es.

*Retirase el Rey.*

*Sale Carl.* Viniendo deste peligro  
à dar à Enrique noticia;  
con Alexandro, y Filipo  
encontrè al entrar en casa;  
mas pues ninguno me ha visto,  
aqui me escondo, que al lado  
he de morir de mi amigo. *Vase.*

*Salen Alexandro, Filipo, Macarron,*  
*y Lelio.*

*Alex.* Vos intentais detenernos?  
necio, loco, no aveis visto  
à Filipo, y Alexandro?

*Macar.* Yo soy fefenta Filipos,  
y Alexandros en mi casa,  
y Magnos. *Filip.* Quita, atrevido.

*Lel.* Aparta, necio. *Enr.* Què es esto?

*Alex.* Enrique, los dos venimos  
con orden del Rey à ver  
vuestra casa. *Mac.* Buen capricho;  
señores, ya està alquilada.

*Filip.* Esto ha de ser el motivo *ap.*  
de declararnos con èl.

*Enr.* Què escucho, Cielos divinos! *ap.*  
què harè estando en ella el Rey?

*Rey.* Sin duda que han presumido *ap.*  
nuestra industria, y mi venida,  
y quieren con tal designio  
saberlo. Todo se arriesga  
si me ven. *Enr.* Si esso es preciso,  
dadme el decreto del Rey.

*Alex.*



De Don Agustín Moreto.

Alex. A hombres como yo, y Filipo,  
se dan ordenes à boca,  
que sobràra por escrito.

Enr. A todo riesgo, que al Rey  
no conozcan determino;  
pues los hombres como yo  
no dexan ver los retiros  
de su casa, sin ver antes  
firma del Rey. Filip. Al Ministro,  
que le toca por su cargo  
averiguar un delito,  
no es menester orden nueva.

Enr. Como no? Rey. Esto va perdido,  
y de salir del empeño  
no halla el discurso camino,  
sin que ellos lleguen à verme.

A Enr. Ya una industria he discurrido,  
que me saque del empeño;  
pues si esto ha de ser preciso,  
yo os quiero entrar alumbrando.

Toma la luz Enrique, y al llegar Ale-  
xandro, la dexa caer.

Rey. Qué intenta Enrique, que él mismo  
solicita que me vean?

Alex. Esto, Enrique, no permito: -- (Obscuro)  
qué haceis? Enr. Turbarme al horror  
de culpa à que daís indicio;  
Macarron, trae luces presto.

Mac. Ya yo voy; pluguiera à Christo,  
que fueran para quemarlos. Vase.

Enr. Ha señor. Rey. Ya te he entendido.  
Llega, y sale el Rey, y ponele en la  
puerta por donde entrò, que ha de  
ser la de enmedio.

Enr. No te derengas, señor,  
sigueme, pues. Rey. Ya te sigo.

Enr. La puerta es por donde entraste,  
llave tienes del postigo,  
vete luego. Rey. Ya que tengo  
seguro el irme, el designio  
quiero ver de sus engaños.

Enr. Pues señor, está advertido.

Alex. Qué haces, Enrique?

Enr. Esperar la luz. -- (Claro)  
Sale Macarron con luces.

Macar. Ela. Alex. Pues conmigo  
no aveis de entrar, tomad vos  
esta luz. Enr. Nada os resisto,

entrad, y vereis mi quarto.

Macar. Dicha tienen de Judios,  
pues no ay en él, para que  
se rompieran los hocicos,  
cosa con que tropezar.

Alex. Quedaos pues, venid, Filipo:  
así aseguro el secreto, ap.  
y logro el intento mio. Vase.

Mac. Qué es esto, señor? Enr. No sé,  
de prenderme es el indicio.

Macar. Por la trompa de París,  
si alfileres han venido,  
que han de bolver sin cabezas.  
La nariz à Lelio chirlo,  
que aquí tengo una navaja  
para jugar al crucillo.

Enr. Qué he de hacer, si el Rey lo manda?

Mac. Pésia mi alma, dar gritos,  
que los pongas en el Cielo,  
y dar à entender tu brio,  
que eres mas fiel que un repeso,  
y que de ti no es delito,  
que no esté cabal tu fama  
si te sisan los oficios;  
y has servido mas entero  
que zapato de Corito,  
y que lo sepa, señor,  
Napoles, y su distrito,  
Alemania, Francia, España,  
y Caramanchel, y el vino,  
que él hablará mas que todos.

Enr. Culla, Macarron.

Macar. Por Christo,  
que ya me he buuelto fido.

Alex. Solo está, y nuestro peligro Salen.  
asegurado en la industria.

Enr. Aveis ya mi quarto visto?

Alex. Si, Enrique, y en él: -- mas esto  
se ha de decir sin testigos.

Filip. Echad fuera esto criado,  
idos vos con él. Enr. Salios.

Rey. Qué intentaràn estos hõbres? Vase.

Alex. Enrique, con un aviso  
he venido à vuestra casa,  
confirmado en lo que he visto.  
Bien creí merecerais  
del Rey el justo castigo,  
mas no por tan gran traycion.



*El mejor Amigo el Rey.*

*Enr.* Què decidís? *Filip.* Lo que hemos visto.

*Alex.* Entre unos papeles vuestros, que en un bufete inquirimos, esta firma en blanco hallamos, vedla vos. *Enr.* Cielos, què miro! el Rey de Napoles dice.

*Alex.* Conoceis vuestro delito?

*Enr.* Vive el Cielo que es traycion.

*Alex.* Tened, no hagais el indicio para mas que los dos solos, que sabremos encubrirlo como piadosos, y nobles, haciendoo un beneficio en paga de alguna injuria.

*Rey.* Què es esto, Cielos divinos!

*Enr.* Què es callarlo? *Filip.* No deis voces.

*Alex.* Vuestro honor està en mi arbitrio; y porque sepais que yo à ampararos he venido, y no à quitaros la fama, ved esta. *Enr.* Aquesta es lo m'fino.

*Alex.* Vos os veis pobre, agraviado, sin honor, y sin alivio, quereis mejorar de estado?

*Enr.* Cielos, esta traza ha sido *ap.* para empenarme à su intento, fingirè por descubrirlo: obligada està mi ofensa à solicitar mi alivio; mas con què seguridad?

*Alex.* Y si en vuestro intento mismo estuvièsemos nosotros?

*Enr.* Con esto no avrà peligro que embarace mi valor.

*Filip.* Siguireis nuestros motivos?

*Enr.* Primero soy yo que todo.

*Ale.* Y que el Rey? *Enr.* Ya yo lo he dicho.

*Alex.* Pues con aqueſta palabra, sabed que yo he recibido estas dos firmas en blanco.

*Rey.* Cielos, salí de un abismo!

*Enr.* Declaraos de todo punto, para que siga el advitrio.

*Alex.* Enrique, si entre nosotros este Reyno dividimos, serà mejorar fortuna.

*Enr.* Y hacernos de estatua dignos.

*Filip.* Pues con esto os combidamos,

*Enr.* De tales pechos, mi brio no esperò menos jamàs.

*Rey.* Ni yo tampoco: ha enemigos! *ap.*

*Enr.* Pues còmo ha de ser, pregunto? que esto espero. *Alex.* Ya el designio barajò vuestra caída:

nosotros dar pretendimos, por Puertos de nuestro Estado entrada à Roberto; y visto ya en nuestra mano el gobierno, os harèmos el Caudillo de las Armas en Sicilia.

*Rey.* Bien corresponde al aviso.

*Alex.* Con esto elegir podrèmos lo mejor. *Enr.* Bien aveis dicho, que yo con esto podrè dando à vuestros designios el logro que yo deseo.

*Rey.* Y serà como imagino.

*Alex.* Pues para que deſde aora lo tratemos, es preciso que juremos el secreto.

*Enr.* Lo mismo iba yo à pedir.

*Alex.* Pues por la Sagrada Ley, que Catholicos seguimos, juro yo, que de mi labio nunca sabrán lo que he dicho, mas de los que están presentes.

*Rey.* Bien fácil serà el cumplirlo.

*Filip.* Yo, por el Santo Evangelio, que creo, venèro, y sigo, juro que no lo sabrán mas de los tres que lo oimos; pena de infame. *Rey.* Pues miente, la pena se ha dado el mismo.

*Enr.* Pues yo que me sigo aora, juro por Dios Uno, y Trino, con la Fè de Cavallero, pena de ser fementido:

Atendiendo al Rey Roberto, pues en su firma le miro, que lo que aquí se ha tratado, y se tratàre conmigo, à mas de los tres que somos, no darà mi labio indicio, y al Rey que està aqui presente, pues le estoy viendo yo mismo.

Y à ti, Rey, yo te aseguro

ven-

*que queramos oye, o afina, que es oye de buena gana*



vencer à tus enemigos;  
y aunque por traydor me tengan,  
hacer lo que he prometido,  
hasta no dexar memoria  
de quien te ofende; y lo digo,  
para que de mí lo entiendas,  
pues presente te imagino,  
que bien puedes escucharlo  
si tu nombre tiene oídos.

Rey. Bien cierto es, leal vassallo,  
que lo escucho, y lo he entendido.

Alex. Pues Enrique, no ocasione  
la tardanza algun indicio.

Filip. Otro dia nos veremos.

Al. Pues à Dios. Enr. A Dios, amigos, *para*

Cielos, gran gusto, y gran dicha!

Señor. Rey. Mira si se han ido.

Enr. Si señor. Rey. Dame los brazos,  
leal vassallo, noble amigo,  
que la Corona te debo.

Sale Carl. Viven los Cielos divinos:—

Enr. Retiraos, señor, què es esto?

Embozase el Rey.

Carl. Mal Cavallero, y indigno  
de mi amistad: mas què veo!  
otro hombre està aqui contigo?  
pero si es traydor tambien,  
que de encubrirse lo afirmo;  
no importa que estè à tu lado.

Rey. Grave empeño! Enr. Gran peligro!  
Carlos, di, còmo aqui estàs?

Carl. Como entrè aqui, falso amigo,  
sabiendo que aqui venia  
Alexandro con Filipo;  
y creyendo, que su engaño  
hubiera alguno fingido  
para prendorte, venia  
à avisarte, y concurrimos  
al entrar; y viendo el riesgo  
desesperado, escondido  
me quedè, para ponerme  
à tu lado en el peligro,  
donde he oído las trayciones,  
que jurasteis fementidos  
en ofensa de mi Rey;  
y pues leal he nacido,  
y por amigo te tuve,  
y siendo traydor, no es digno

tu pecho de tal renombre,  
defnuda el azero limpio  
tu, y el que à tu lado tienes,  
porque os dè justo castigo,  
ò muera yo à vuestras manos,  
para que digan que fuimos  
amigos hasta la muerte;  
y no pueda yo estàr vivo,  
quando pudiendo saberse  
tus alevosos delitos,  
digan que fuiste traydor,  
quando Carlos fue tu amigo.

Rey. Noble quexa! Enr. Carlos, tente;  
que aunq es verdad lo que has dicho,  
quanto à lo que has escuchado,  
no en quanto à lo que has creído.  
Yo soy leal à mi Rey,  
y el tiempo serà testigo  
de mi lealtad: vete aora,  
que yo te juro, y te afirmo  
de sacarte desta duda;  
y que aora no publico  
mi verdad; por no poder.

Carl. Lo sabe el que està contigo?

Enr. Si, y decir quien es no puedo.

Carl. Siendo así, à no ser preciso  
renir por tu deslealtad,  
riñera por esto mismo.  
Pues si el sabe lo que callas  
à mi valor, y à mi oído,  
ya es nuevo engaño el tener  
otro por mejor amigo.

Enr. Carlos, cree que yo te doy  
entre ti, y el que aqui has visto,  
el lugar que se te debe,  
y que quanto puedo he dicho.

Carl. Yo he de morir, ò matar.

Enr. Què harè, Cielos! no has creído  
la verdad que te aseguro?

Carl. Nò la creo.

Descubrese el Rey.

Rey. Yo la fio.

Carl. Señor, vos? valgame el Cielo  
humilde perdon os pido.

Rey. Dame los brazos. Carl. Señor,  
de tus plantas soy indigno.

Rey. Levanta, leal vassallo;  
y entre dos tales amigos

par-



*El mejor Amigo el Rey.*

parte quiero yo tener.

*Carl.* Señor, todo el pecho mío es vuestro. *Rey.* Pues la amistad de los tres honren los siglos; venid, y el silencio sea de esta amistad el archivo. *(Vare.)*

*Carl.* Un marmol será mi pecho; viven los Cielos, que ha sido fingida aquesta caída. *ap.*

*Enr.* Carlos, calla lo que has visto; y pues el lugar que debo te he dado, tén entendido, que es mejor Amigo el Rey, y yo tu mas firme amigo.

**JORNADA TERCERA.**

*Salon Com.*

*Sale Enrique, y Macarron rezelando-se de él.*

*Enr.* De orden del Rey por la puerta del Parque vengo à Palacio, y Macarron desde casa viene siguiendo mis passos.

*Macar.* De guessa y media de dudas en que me tiene mi amo, salir intento, siguiendo su camino solitario.

Venir à Palacio solo, me significa pecado; mas si este hombre ya ha caído, para qué le tienta el diablo?

*Enr.* Su curiosidad no debe, siendo tan leal criado, enojarme; mas me importa llegar sin ser visto al quarto por donde entro à ver al Rey: fingiendo encontrarle acafo, lo escusaré. *Mac.* Quanto passa he de sacar deste passo.

Mas el buelve, yo me escondo.

*Enr.* Retírase; en el estado en que ya està nuestra industria, conviene mas el recato.

*Macar.* El prosigue, y yo le sigo. Otra buelta? aqui me zampo.

*Enr.* El sospecha mi venida, y mejor será empeñarlo à salir. *Mac.* Mucho es tener

tantas bueltas sin ser vario.

O si sacasse este enigma!

mas el buelve, yo me agacho:

perder temo este partido,

porque el buelve, y yo no saco.

Mucho mira, assi me encubro,

hasta el ser ruin sirve de algo;

mas aqui diera yo mi honra

solo por ser hombre baxo.

*Enr.* El se recata, no importa, fingiré que buelvo. *Mac.* Mílo,

ya me cazò. *Enr.* Macarron,

qué haces aqui? *Mac.* Verbum caro!

ay bendito San Antonio!

una Míssa os doy de hallazgo.

*Enr.* Qué has perdido? *Mac.* Pesia à mi, mucho mas de lo que valgo.

*Enr.* Qué dices? *Mac.* Pues es buñuelo: quan to tan pobres estamos, aver perdido un doblon?

*Enr.* Y de esso te afliges tanto?

*Macar.* Señor, que era de dos caras del tiempo de Enrique Quarto, que las estòy viendo aora.

*Enr.* Discreto picaronazo! *ap.*

*Mac.* La pulla picò; me quemen si en mi sospecha no ay ajo. *ap.*

*Enr.* Con esto estarè seguro: *ap.*

Yo avia venido à Palacio, por si acafo viendo à Porcia, pudiesse à favores tantos dar mi fe agradecimiento.

Mas mejor será, pues traygo

un papel, que yo escrivi

en respuesta à su agasajo,

que tu se le dës. *Mac.* Si harè.

*Enr.* Pues toma: mas entre tantos qual será? aqueste es sin duda, de olvido no le he cerrado,

mas de Porcia en la fineza el cumplimiento es en vano.

Pero Carlos viene, aguarda.

*Sale Carlos.* Enrique, tu aqui?

*Enr.* Si, Carlos, con secreto el Rey me llama; vete con esse criado, que importa que no presuma, que llevo del Rey al quarto.



De Don Agustín Moreto.

A Dios. *Carl.* No me dices mas, quando espero de tu labio noticia para vivir?

*Enr.* Para el empeño que aguardo, te he menester esta noche en mi casa con recato, que allí verás como intento la corona del aplauso.

*Carl.* Vete con Dios, yo no entiendo en Enrique este embarazo.

Con equivocadas palabras me habla, quando he visto claros en él, y el Rey sus designios? Mas amigos cortesanos, solo han de querer saber lo que les dixerén: vamos, Macarrón. *Mac.* Donde? *Carl.* No sé. Donde ibas? *Mac.* Múndó mi amo, que este papel lleve à Porcia.

*Carl.* Pues yo he de ir contigo.

*Mac.* Mílo,

él se me escurre. *Carl.* Qué miras?

*Macar.* Estoy viendo en mi Astrolabio donde llega el Sol. *Carl.* Por qué?

*Macar.* Si son aora las quatro, se me ha de escapar un hombre con muchísimos ducados, y se me escapa por Christo.

Las quatro dieron. *Carl.* Qué quatro?

*Macar.* Pues no ha visto usted el reloj?

*Carl.* De qué es el reloj? *Mac.* De passó.

*Carl.* Vén acá, que por aquí se entra de la Reyna al quarto.

*Macar.* Qué bravo passó que lleva!

*Carl.* Qué dices? *Mac.* Por S. Hilario, que estas caída de plaza, pues ha mudado cavallo.

*Carl.* Qué dices tu de caída?

*Macar.* Usted; sabe si mi amo

se hizo algun chichón? *Carl.* Por qué?

*Macar.* Presumo que cayó en blando.

*Carl.* Qué inferiores de esso?

*Macar.* Qué infero?

pues es bien, señor Don Carlos, hacer, no, aviendo caído, sangrar mi estomago en falso?

*Carl.* De qué caiste? *Mac.* De mi burra, parece que somos zambos;

no me entiende? *Carl.* No te entiendo.

*Macar.* Así entendiera yo à Baldo, para haceros à los dos dar dos caídas en vago.

*Carl.* Si vieres passar à Porcia,

díla que ya dentro estamos,

¿pregunta. *Mac.* Eſſo es mejor.

Mas con Flora viene hablando.

*Carl.* Si, que ya en Palacio sirve.

*Macar.* Honró el menudo; pues alto, alegróse me la sangre,

lleno de favores falgo.

*Carl.* Llega tu à dar el papel, que yo estaré aquí esperando.

Cada vez que à Porcia miro,

dá à mi pecho un sobrefalto,

porque lucha la amistad

con el amor que recato.

*Salen Porcia, y Flora.*

*Flora.* Señora, el yerro fue tuyo.

*Porc.* Que fuese el papel firmado entendí; mas facilmente

tendrá Enrique el desengaño.

*Flora.* Callar ha querido Laura,

por ver si acaso es ingrato,

y à fe que es agradecido;

dígalo mi Secretario.

*Macar.* Con todo aquel circunloquio, que à las cosas de Palacio

es debido, y en comedias

no puede pasar mi amo,

este misivo os embia,

tomad sin poner la mano

donde yo he puesto los dedos,

à fuer de tomar tabaco,

que se mancharà Vuesía.

*Flora.* Señora, respuesta, bravo.

*Porc.* Qué harè? *Flor.* Tomarla, y leerla,

y darla à Laura. *Porc.* Eſſo aguardo,

abierto està. *Macar.* Si señora,

que Enrique no habla cerrado.

*Porc.* Mas Cielos, qué es lo que miro!

todo el papel està en blanco,

y el Rey de Napoles firma.

*Traydort:- Mac.* La llaneza alabo.

*Porc.* Qué traes aquí?

*Macar.* No estoy bueno,

y no sé lo que me traygo.

*Porc.*

10

señe, pues hasta aquí



*El mejor Amigo el Rey.*

*Porc.* Te dió este papel Enrique?

*Macar.* Es! aquello foga, ò palo?

*Porc.* Quien te le dió? *Mac.* Tenga usted, que ya me voy acordando: mucho se le parecia; si no me ha engañado el diablo, mi amo es quien me le dió.

*Porc.* Pues decidle à vuestro amo, que los vassallos leales, para lograr agasajos de su dama, no la embían firmas de Reyes contrarios. *(Vase.)*

*Macar.* Qué papel es este, con que hice yo papel tan malo?

*Salé Carl.* Suelta, Macarron: qué miro!

lo que veo estoy dudando:

del Rey de Napoles tiene

Enrique firmas en blanco?

Si acaso será esta alguna

de las que traxo Alexandro?

mas embiarla à su dama,

qué puede ser, Cielo santo?

De las enigmas de Enrique

tengo el alma vacilando.

Macarron, este papel

di à Enrique que yo le guardo,

si antes que yo le encuentres,

que de aquí à buscarle parto. *(Vase.)*

*Flor.* Macarron? *Mac.* Qué es esto, Flora?

*Flora.* Qué es lo que has traído?

*Macar.* El diablo;

mas bien que lo que he traído,

sè yo lo que tu has llevado.

*Flora.* Qué traía este papel?

*Macar.* Puede ser, que Enrique es zayne, y en el la defasiase.

*Flora.* Qué oygo! San Pedro.

*Macar.* San Pablo.

*Flor.* Al campo muger? *Mac.* Si, Flora,

por esso ay camas de campo:

mas por qué està endemoniada?

*Flora.* Calla, que es un cielo claro.

*Macar.* Si, será, pues segun miro,

tiene lunas en los cascos.

*Flora.* Lunas, esso como estrellas,

y pienso que son de Marzo,

porque graniza con sol,

y truena, *Mac.* Allá darás rayo.

*Flora.* Mas Laura viene, yo voy à decirla todo el caso.

*Macar.* Espera, Flora. *Flor.* No puedo, que passa el Rey à su quarto, y tenia que decirte. *Mac.* Qué?

*Flora.* Que todo està trocado;

que el papel era de Laura,

que Porcia es un Tigre Hircano,

que ella le embiò la joya,

y es la que le està adorando;

mas no puedo por la prisa,

yo te lo diré de espacio. *(Vase.)*

*Macar.* Si, que aora no lo he oído:

que esto passa, Cielo santo!

pues Porcia trata con brutos,

que con la mano del gato

face las brasas de amor?

Vive Christo, que à mi amo

se la he de sacar del pecho,

aunque la tenga en el bazo. *(Vase.)*

*Salen el Rey, Alexandro, y Filipo.* *(Salon largo)*

*Rey.* Por mas que el pecho reprimo,

qué mal los ojos recato

de estos traydores, à quien

justos castigos aguardo!

*Mac.* Rey, y señor. *Rey.* Qué decís?

*Mac.* Que yo soy, si no me engaño,

aquel pobre Macarron,

que quedò medio guisado

en vuestro prometimiento:

mas como lumbre no ha dado,

aun se està pollo, y yo crudo.

*Rey.* No me olvido de premiaros,

vedme despues. *Mac.* Los despueses,

qué tanto tendrán de plazo?

*Rey.* El que vos quisierais darle.

*Mac.* En comiendo? *Rey.* No es mui largo.

*Mac.* Pues ya, señor, es despues.

*Rey.* Bolved. *Mac.* Lo de arriba abaxo:

lleve el diablo tanta buelta,

que es de tormento, esperando. *(Vase.)*

*Rey.* Principe, à vuestra asistencia

estimo mucho el cuidado.

*Alex.* De favor tanto obligado

es justa correspondencia.

*Rey.* Con mucho gusto os escucho.

porque he visto vuestro pecho.

*Alex.* Pues estaràs satisfecho

de



*De Don Agustín Moreto.*

de mi fineza. *Rey.* Eso mucho.

*Alex.* Yo espero, que los trofeos  
que deseo, has de lograr.

*Rey.* Y yo os espero pagar  
antes aquellos deseos.

Y vos, Filipo? *Filip.* Señor,  
què ha de decir quien merece  
tal Rey, que el nombre engrandece  
del vasallo su valor?

siempre los dos procuramos  
la gloria de tus renombres.

*Rey.* Què aya en el mundo estos hòbres! *ap.*

*Filip.* Lo que los dos deseamos  
te suceda. *Rey.* Bien pedis.

*Filip.* Por deuda en mi lo confieso.

*Rey.* Los dos tengais el suceso  
= del modo que lo sentis.

A Enrique espero, y quisiera  
echar estos dos de aqui:

Principe, mirad que alli  
en el despacho os espera,

*Va.* lo que el Reyno me ofrece,

= para la Armada que junta;

la consulta de la junta;

vedla, y decid què os parece.

*Alex.* Voy, señor, à obedecerte. *vasc.*

*Filip.* Yo à no estorvarte. *vasc.*

*Rey.* Id con Dios:

presto me daràn los dos

justa venganza en su muerte:

Mas què miro! Enrique ha entrado,

que esperaba, y ha entendido,

que estos traydores se han ido,

el secreto ha aventurado,

porque Alexandro le ha visto;

mas ya enmendarlo he dispuesto.

*Sal. Enr.* Tus pies, gran Señor:-

*Rey.* Què es esto?

mal el enojo resisto.

Pues vos, barbaro atrevido,

à mi presencia venis?

vuestras culpas no advertis?

*Enr.* Señor, què dices? què he oido?

por què? *Rey.* Entenderme no puede,

si responde se declara;

vos osais verme la cara?

*Enr.* Què es esto que me sucede?

Señor:- *Rey.* Callad, que no es ley

que habléis, ni os miren mis ojos,

pues no entendeis los enojos

con que os habla vuestro Rey.

Què atento Alexandro està! *ap.*

aun señas no puedo hacer.

*Enr.* Yo estoy sin mi, desde ayer

se trocò mi suerte ya?

*Rey.* Enrique està sin sentido,

y su pena estoy sintiendo. *Enr.* Señor:-

*Rey.* De veros me ofendo,

el secreto và perdido, *ap.*

con qualquier palabra fuya.

*Sal. Alex.* Señor, la consulta vi.

*Rey.* Vamos, Principe, de aqui,

que con la presencia tuya

se templaràn los enojos,

= que me ~~da~~ este ingrato;

y entended vos, que recato

el veneno de los ojos;

que ya de vuestra ofidia

pudierais aver sabido

la causa que aqui ha tenido

esta destemplanza mia. *vasc.*

*Alex.* Averse Enrique atrevido

à entrar aqui, enigma tiene;

averiguar me conviene,

si es este enojo fingido. *vasc.*

*Enr.* Què escucho, Cielos! què miro!

què sombra es esta? què enigma?

que no cabiendo al oido,

tambien entrò por la vista.

Yo ayer lleno de favores,

y oy de oprobios? yo à las iras

de un Rey, y ayer à su alhago?

yo sin alma? yo sin vida?

yo:- què sè yo lo que siento,

lo que dudo, lo que digo.

Ay de mi! perdi el sentido,

valor, y razon se rindan,

si ay causa; pero què causa?

si embidia; pero què embidia?

Què causa diò al mar la nave,

que en su senda cristalina,

en la templada bonanza

del claro apacible dia,

forma círculos de plata,

y la espuma agradecida,

las flamulas que tremola,

en el espejo le riza?

Para què impensadamente



*El mejor Amigo el Rey.*

escollos de cristal finja,  
espumosos rayos forme,  
montes de nieve compita,  
para que la triste nave  
toque al horror combatida,  
con la gavia las estrellas,  
las arenas con la quilla,  
hasta dar en un peñasco,  
donde de tantas astillas  
trocò à tumulto su pompa,  
que no faltan las cenizas?  
Pues si en el Cielo, y el agua,  
cuya pureza es nativa,  
ay impensadas mudanzas,  
que la inocencia castigan,  
què dudo en un pecho humano?  
Còmo la razon admira,  
que falte un hombre? què digo?  
Faltò? si (ay de mi!) à què indigna  
razon provoquè mi labio!  
Antes que el alma, y la vida  
me falta mi Rey? Señor,  
donde està vuestra justicia?  
Señor:- *Sale el Rey.*

*Rey.* Enrique, què es esto?

*Enr.* Faltarme, señor, la vida,  
faltar la voz, el aliento,  
faltarme la razon misma,  
y faltarme vos. *Rey.* Què dices?  
vive el Cielo, que me irritas  
con esta desconfianza,  
tanto, que à veras queria  
reducir las apariencias.  
Pues no pufieras la vista  
en aquel traydor que estava  
oyendonos, y verias,  
que era amparar el secreto  
el fingir yo aquellas iras?  
La razon de tu lealtad  
no bastò à contradecirlas?

*Enr.* Señor, que yo, que tu, dices:-

*Rey.* Enrique, alienta, respira,  
que me das pena: què es esto?

*Enr.* Señor, venir tan de prisa  
el placer contra el pesar,  
que el uno al otro se impida,  
y en la lucha del encuentro,  
porque ni muera, ni viva,  
suspenderseme el aliento;

*I*por Dios que à espacio lo digas,  
porque se restaure el pecho:  
que en tan contraria noticia,  
y temiendo uno la entrada,  
no halla el otro la salida.

*Rey.* Enrique, dame los brazos,  
y què alguien nos oye, mira,  
si otra vez te sucediere.

*Enr.* Mueran, señor, los que aspiran  
al sacro Laurèl alevos.

*Sale Alexandro al paño.*

*Alex.* Cielos, si miente la vista?  
què miro, y què escucho, penas!

*Rey.* Enrique, la rama altiva  
se ha de cortar con industria,  
pues tras ella otras peligran.

*Enr.* Pues gran señor, no dilates  
el castigo à su milicia:  
ven esta noche à mi casa,  
donde el silencio sea firma  
de la sentencia que diere  
la industria à la alevosia.

*Rey.* Effen, Enrique, determino.

*Alex.* Vive Dios, que su caída  
se ha fingido en nuestro daño;  
la vida, y honor peligran.

*I*sin remedio. Ha falso Enrique!  
què harè, Cielos! mas la misma  
necesidad dà al ingenio  
fuerzas con que se resista.

Lo que he oido ha de ser medio  
con que asegure mi vida,  
y mi engaño, y con su industria  
se han de herir: honra, imagina  
el peligro en que te hallas,  
focorra el valor aprisa. *vase.*

*Rey.* Enrique, aqui no estàs bien,  
al camarín te retira;  
passos sienta, y nuestra industria  
se arriesga à qualquier malicia.

*Enr.* Yo tambien, señor, lo sienta,  
ya te obedezco. *Rey.* Camina. *ve*

*Sale Porc.* Señor, si de la estrañeza  
de hablarte à solas te admiras,  
mas te admirarà la causa.

*Rey.* Porcia, què dices? *Porc.* Sin vida  
vengo, señor, de afustada.

*Enrique:- Rey.* Ya sè que ha  
toda el alma tus finezas.

*Porc.*



*De Don Agustín Moreto.*

*Porc.* No en correspondencia mia,  
pues no la debe una dama  
à quien traydor tyraniza  
la lealtad que à su Rey debe,  
y al de Napoles le fia  
sus secretos, y su engaño.

*Rey.* Què dices? *Porc.* La verdad misma,  
pues con sus firmas en blanco  
mi agasajo solicita.

*Rey.* Enrique firmas del Rey?

*Porc.* Quando à mi me las embia,  
puede ser mas su traycion?

*Rey.* Las guardaste tu? *Porc.* Seria  
indigno de mi nobleza,  
y la fe con que te estima.

*Rey.* Quien te las dió? *Porc.* Su criado,  
à quien mi mano ofendida  
las bolvió, en èl la hallarás.

*Rey.* Porcia, el aviso te estima  
mi amor, yo quedo advertido.

*Porc.* Tu edad al Fenix compita. *vase.*

*Rey.* Què es esto, Cielos! à Enrique  
acusa su dama misma?  
mas cómo al credito suyo  
manchar sospecha imagina?  
Esto ha sido algun engaño;  
que ella leal no averigua.

*Salen Alexandro, y Filipo.*

*Alex.* Señor, de hallarte aqui solo  
se dà mi lealtad albricias.

*Rey.* Què ay, Alexandro? Filipo?

*Alex.* Anoche, aquella hora misma  
que te dexamos, tuvimos  
aviso de que escribía  
el de Napoles à Enrique,  
y un pliego en que iban escritas  
dos firmas en blanco tuyas  
cogimos; con ellas mismas  
fuimos à mirar su casa,  
y por si acaso tenía  
otras en ella, fingimos  
que las encontrò la vista  
entre unos papeles suyos.  
Mas viendo que su oflada  
lo negaba, nos hicimos  
parciales en su malicia,  
y entonces nos ofreció  
su persona fementida  
- en favor de su enemigo.

La traycion quedò indecisa,  
fiada con el resguardo  
de un juramento, y noticia  
no quisimos darte entonces,  
hasta verla concluida.

Aora en fin, señor, su engaño  
con recato nos avisa,  
de que para que sepamos,  
que tan seguro camina,  
aver perdido tu gracia,  
es apariencia fingida,  
y que en secreto contigo  
oy se corresponde; mira  
si culpas à quien te sirve,  
de quien, gran señor, te fias?

*Rey.* Cielos, què escucho! que el pecho *ap.*  
me han elado estas noticias.

*Filip.* Y para que tu contigo  
averigues sus malicias,  
de que nos hace traydores  
en tu opinion, nos avisa  
para asegurarte mas,  
y que esta noche combida  
à su casa tu persona,  
donde oflado determina  
asegurar de una vez  
sus intentos con tu vida:--

*Rey.* Callad, no deis tantas señas,  
que ya parecen precisas.  
Retiraos, dexadme solo.

*Alex.* Señor, el alma, y la vida  
es tuya. *Filip.* Y à todo riesgo,  
de ellas tu poder se sirva. *vanse.*

*Rey.* Salga aora del silencio  
de mi pecho en llamas vivas  
el boacán, que reprimido,  
con mas violencia respira.  
Valgame el Cielo! su dama  
engañada, y no advertida,  
pudo culparle por yerro,  
y estos traydores podian  
fomentar aquel engaño,  
mas tener ellos noticia  
del secreto, que aun al labio  
mi recato no le fia;  
saber que Enrique me llama  
oy à su casa, es precisa  
ilacion de averlo dicho;  
pues revelar sin malicia



*El mejor Amigo el Rey.*

tal secreto, no es posible,  
mis afectos se repriman.  
Carlos viene, apelo à Carlos,  
que estas dudas contradiga.

Carlos? *Sale Carlos.*

*Carl.* Gran señor, què mandas?

*Rey.* Aunque es tu amistad tan fina  
con Enrique, yo no soy  
parte tambien de ella misma?

*Carl.* Señor, sentencia fue tuya,  
para que èl no la compita,  
que el mejor Amigo el Rey.

*Rey.* Pues si es así, de este enigma  
me ha de sacar tu verdad.

*Carl.* Señor:-- *Rey.* No dudes, decirla,  
si lo que sabes de Enrique.

*Carl.* La primer atencion mia  
es no faltar à mi Rey.

*Rey.* Pues siendo así, què imaginas?

*Carl.* Mil dudas con quien peleo;  
oy Enrique me combida  
para un empeño à su casa,  
sin darme del más noticia,  
de que en èl ha de lograr  
la Corona merecida.

*Rey.* Calla, que cada palabra  
es un rayo que me tiras.

*Carl.* Pues para crecer mi duda,  
hallè, señor, esta firma  
en manos de su criado,  
que oy à Porcia se la embia.

*Rey.* Daniela, y vete al instante,  
ò en la antecámara asistas  
para que nadie entre à verme.

*Carl.* Mi aliento à tu voz se mida. *vase.*

*Rey.* Què espera, Cielos, mi quexa?

su amigo, su dama misma,  
todos contestando firmes  
correspondientes noticias:  
y aunque esta firma pudiera  
ser la què èl guardò, à què mira  
el embiarla à su dama,  
fino à comprar sus caricias  
con tan alevos trayciones?  
Ha Cielos! si lo acredita,  
quitadme aqui la razon,  
que es falsa, todo es mentira;  
si èl mismo no lo confiesa,  
miente la evidencia misma.

Enrique, buelve por ti,  
tu traycion desacredita,  
diga tu labio que es falsa,  
que tu solo que lo digas,  
pesarà mas en la recta  
balanza de mi justicia;  
di que todo esto es engaño.

*Sale Enr.* Pues señor, què ay que te asija?  
de què dàs voces? *Rey.* Traydor.

*Enr.* Cielos, yo errè la salida: *ap.*  
sin duda ay quien nos escuche;  
mas enmendarelo aprisa,  
que no he de errar de dos veces.

*Rey.* Tu mis secretos publicas?  
tu mis intentos revelas?  
y à mi confianza misma  
haces puñal, con que intenta  
matarme tu alevosia?  
Tu darme la muerte, Enrique?  
para què, ingrato? no miras  
que es en vano? què mas tuya  
pretendes hacer mi vida?

*Enr.* Alguien sin duda nos oye, *ap.*  
aunque yo no lo distinga,  
fingirme culpado importa:  
Señor, tu piedad me anima,  
si ya mi error has sabido:--

*Rey.* Calla, calla, no prosigas:  
mira, ingrato, lo que debes  
à la fee que en mi tenias;  
pues no lo creyò mi pecho,  
fino de tu boca misma,  
y atento lo dudo aora.

*Enr.* Señor, señor, que te irritas  
~~de modo~~ valgame el Cielo!  
no descubro à quien nos mira.

*Rey.* Quien ha de mirar (traydor)  
fino mi amor, que fulmina  
rayos à tu ingratitud?

*Enr.* Valgame Dios! à mi vista,  
què parte puede ocultarse?  
solo estás, templa las iras,  
señor, que pueden matarme,  
aunque sè que son fingidas.

*Rey.* Como fingidas, alevos?  
tu tus trayciones confirmas,  
y quieres que finja yo  
el enojo à que me obligas?

*Enr.* Pues, señor, viven los Cielos,

que



De Don Agustín Moreto:

que aunq. un bronce el pecho anima,  
ya no puedo resistir,  
que mas el enojo finjas.  
Y à todo riesgo resuelvo  
poner à tu planta invicta  
mil mundos, si mil te ofenden,  
escuche, ò no su malicia,  
porque me dà mas horror,  
que ver armados de embidia  
ejercitos de traydores,  
la apariencia de tus iras.

Rey. Ha de mi guarda. Enr. Què dices?  
Sale Filipo, y Macarron.

Filip. Señor, què mandas? Mac. Apreña  
llama el Rey, aqui me premia.

Rey. Filipo ¿en vano se anima  
mi enojo? prended à Enrique.

Enr. Què es esto? Rey. No lo resistas,  
que te harè dar muerte luego:  
mientras mi labio os avisa  
ora prision, à la torre  
le llevad. Mac. Quando entendia  
mi engaño, que sobre falso  
era esta obra, es tan maciza,  
que es una torre el cimientto,  
lleve el diablo mis milicias.

Enr. Gran señor, el discurrir  
en vuestro enojo, me priva  
del discurso, solo aora  
son las señas conocidas  
de que me hablabais de veras;  
y si de veras se irrita  
vuestra Alteza, muera yo,  
y no le ofenda mi vida.

Macar. Què es morir? pesa mi alma.

Rey. Poned en la torre misma  
à este hombre tambien.

Macar. Què es torre?  
à mi à la torre me embias?  
Por la Torre de David,  
que el Macarron de Sicilia,  
aunque le maten traydores,  
es hecho de buena harina.

Rey. Haced luego lo que os mando.

Enr. Señor, la sentencia impia  
no esperará mi valor,  
que ya la llevo en tu vista.

Rey. Sin mi voy, que todo es falso  
quando sus ojos me miran. vase.

Filip. Enrique, venid; con esto ap.  
se aseguran nuestras vidas.

Enr. Què es esto, Carlos amigo?

Carl. Enrique, nada me digas,  
que el mejor Amigo el Rey.

Enr. Carlos, solo aquesta firma  
que guardo, me dà cuidado,  
que al Rey la dèis te suplica  
mi amistad, que ya su Alteza  
sabe como la tenia.

A Dios, pues: Filipo, vamos. vase

Lel. Venid à la torre.

Macar. Chispas!

ponganme en una cazuela,  
que será prision mas digna. vase.

Carl. Enternecido me dexa:  
en este pecho ay malicia?  
vive el Cielo, que ay engaño,  
que no alcanza nuestra vista.

Salen Laura, y Flora.

Laura. Sin alma voy: llama à Carlos,  
Flora. Carl. Señora, què prisa,  
què sobresalto os inquieta,  
que traeis la color perdida?

Laura. Ay Carlos! puede ser cierto,  
que vè preso Enrique? Carl. Mia  
no parece la respuesta:  
preso vè, y con tal desdicha,  
que es la causa jamas no quieras,  
que yo tambien te la diga. vase.

Laura. Harto con esto me has dicho,  
rompa la voz compasiva  
los ayres, y mi fineza  
mal pagada, y mal creída,  
muestre aora los quilates  
de la fe mis pura, y limpia,  
que de generoso pecho  
nació con tanta desdicha.  
Enrique acusado, y preso?  
ay Flora! Flor. Señora mia,  
lo que puedo es ayudarte  
à llorar lagrimas vivas.

Lloremos seis jarras de agua,  
que ya las tengo bebidas,  
y como estoy opilada,  
à mi me daràn la vida.

Laura. Aqui, Flora, es ocasion,  
que den las finezas mias  
à entender al Rey, y à Enrique



*El mejor Amigo el Rey.*

lo que ocultò mi desdicha.  
Sepan la fe que me debe,  
y si el pecho la publica,  
no se estrañe en quien amante,  
como à su esposo le mira.

*Flor.* Ha señora, que el Rey viene.

*Laur.* Pues à sus plantas invictas  
le pedirè por mi esposo,  
con voz muerta, y con fe viva.

*Sale el Rey.* Confuso, y lleno de dudas  
èl alma traygo ofendida  
de mi mismo; còmo, Cielos,  
faltar pudo à la fe mia  
Enrique? y ya que èl faltara,  
còmo lo creyò mi vida  
sin perderse? mas ninguna  
pudo de tantas noticias  
vencer mi sospecha, como  
faltarle su dama misma.

*Laur.* A vuestros pies valerosos  
mis ojos, señor, postrados,  
son acentos generosos  
de mi dolor, pronunciados  
por dos arroyos piadosos.

*Rey.* Laura, què es esto? *Laur.* Señor,  
fer tanto el dolor que lloro,  
que el respeto hace menor,  
pues ya se rinde el decoro  
à la fuerza del dolor.  
Presá con Enrique estoý,  
que aunque mi lealtad no sabe  
la causa, señor, que doy,  
parte en su culpa me cabe,  
pues la mitad fuya soy.  
El, señor, estaba en mi,  
y si èl ha sido infiel,  
tambien la culpada fui:  
con que pidiendo por èl,  
tambien te pido por mi.  
Si estàs de mi satisfecho,  
tambien has de estarlo dèl;  
pues si yo traycion no he hecho,  
còmo la pudo hacer èl,  
que es la mitad de mi pecho?  
Sin duda que es la mitad  
del corazon, que me assalta  
esta dura adversidad:  
mira, señor, si es verdad  
en la mitad que me falta.

Ya sin la mitad me miro  
de mi aliento, y tu atencion  
verà, quando le respiro,  
como à veces la razon  
acabo con un suspiro.

Revoquense las sentencias,  
señor, si te persuades  
de mis puras evidencias,  
que à veces ay apariencias  
mas vivas que las verdades.  
Caminos las Cortes son  
de los Reyes, donde infama  
la noche de la traycion,  
y dà el susto de ladrón  
con la sombra de la rama.  
Mira tanto risco cano,  
que al mismo Sol dãn enojos;  
y desde lexos, no en vano,  
siendo de nieve à la mano,  
los ven azules los ojos.  
Pues como crees los colores  
de engañosas agudezas,  
si el Cielo à exemplos mejores  
puso las dudas mayores  
en las mayores firmezas?

*Rey.* Què dices, Laura? prosiga  
tu amor contra mis enojos;  
què, Enrique tu llanto obliga?

*Laur.* Testigos seràn mis ojos.

*Flor.* Y yo, señor, soy testiga.

*Rey.* En lo que yo he presumido,  
Cielos, sin duda ay engaño.  
Pues Porcia? *Laur.* Nunca ha querido  
à Enrique Porcia. *Rey.* Què he oido!

*Flor.* Era boba? malos años.

*Rey.* Pues còmo Enrique escribía  
à Porcia? *Laur.* Porque entendì  
que era ella quien le queria.

*Flor.* Y porque lo errò mi tia  
quando la joya me diò.

*Rey.* Luego tu se la embiaste?

*Flor.* Si señor, y errò el bobillo  
su valor en el engaste,  
que aqui està este cordoncillo,  
que fue la fe del contraste.

*Rey.* Con nuevas dudas peleo.

*Sale Carl.* Para darle este papel  
busco al Rey, mas ya le veo.

*Rey.* Carlos. *Carl.* Del amigo fiel



*De Don Agustín Moreto.*

se ha de lograr el deseo:  
Este papel, gran señor,  
me dió Enrique, que bolviera  
à tu mano por su honor,  
porque nunca en él huviera  
señal contra su valor.

Una firma dice que es,  
que tu sabes que él tenía.

*Rey.* Verèla. *Lee.* Al noble interés,  
que en vos mi pecho tenía,  
desigual la joya es.

Cielos, ya voy respirando  
con la luz que esto me dió:  
sin duda el papel, trocando  
la firma, à Porcia embió;  
su lealtad voy confirmando.  
Si acafo aquellos traydores  
con él à solas me vieron,  
y con engaños mayores,  
de lo mismo que me oyeron,  
formaron estos colores.

Alexando viene allí,  
su engaño me ha de valer  
para lo que presumi.

Retiraos, que quiero hacer  
una experiencia de mi.

*Vanse*  
*Vanse Carlos, y Laura, y sale Alexandro.*

*Alex.* Ya està seguro mi intento.

*Rey.* Alexandro. *Alex.* Gran señor.

*Rey.* Quando oy con Enrique atento  
me viste hacerle favor  
à solas; su pensamiento  
no descubriste el semblante;  
no viste como fingia?

*Alex.* Si señor, y al mismo instante  
yo decirtelo queria.

*Rey.* Vióse traycion semejante! *ap.*  
luego que él me comidaba,  
quando matarme intentó,  
tu lealtad oyendo estaba.

*Alex.* Si señor, y te engañaba.

*Rey.* Mirad, pues no lo sè yo?

Cielos, muera mi concepto, *ap.*  
y buelva Enrique à vivir.  
Alexandro, con efecto  
oy Enrique ha de morir.

*Alex.* Como ha de ser? *Rey.* En secreto;  
pues la noche ha escurecido,  
vè à la puerta de la Torre,

y abreme en oyendo ruido,  
que yo serè. *Alex.* Así no corre  
riesgo el engaño fingido: *ap.*  
voy, señor, à obedecerte. *Vase.*

*Rey.* Filipino viene, con él  
darè à Alexandro la muerte,  
porque intento tan cruel  
se sepulte desta fuerte.

Filipo? *Filip.* Señor, què ordena  
tu voz? *Rey.* Tuve tanto amor  
à Enrique, que el darle pena  
en publico, es un rigor,  
que à mas dolor me condena.

Yo le he mandado salir  
de la Torre, y que se ausente;  
pero mas no ha de vivir,  
quien al laurèl de mi frente  
aspirò, èl ha de morir,  
y tu lo has de executar:

lleva seguros amigos,  
porque esto no se ha de errar.

*Filip.* Si en él mueren los testigos *ap.*  
de mi engaño, ay que dudar?

*Rey.* Pues ya à salir se previene;  
haz algun ruido en la puerta,  
que està es la seña que tiene.

*Filip.* Apenas la verè abierta,  
quando muera. *Vanse.*

*Rey.* Esto conviene:

Carlos, ya puedes salir,  
tu, hermosa Laura, tambien,  
que de mi amor, y de Enrique  
has conseguido el laurèl.

*Salen Laura, Carlos, y Flora.*

*Carl.* Què dices, señor? *Rey.* Que luego  
por el retrete passéis  
con esta llave à la Torre,  
y della à Enrique traed  
con secreto por mi quarto.

*Carl.* Cielos, voy à obedecer. *Vase*

*Laur.* Señor, una alma dudosa,  
aunque presume su bien,  
no la asegura un indicio.  
Si de mi no os ofendeis,  
decidme lo que intentais.

*Flor.* Señor, si por San Andrés,  
que nos saques de las aspas  
desta sospecha cruel.

*Rey.* Puedes aspirar à mas,

que



*El mejor Amigo el Rey.*

que ver partir mi laurèl  
con Enrique? ~~(y no)~~ darle  
mi Imperio, que fuyo es?  
y con todos estos triunfos  
verle rendido à mis pies?

*Laur.* Señor, cómo puedo yo,  
si en mi no pueden caber,  
aspirar à mas venturas?

*Flor.* Aspira à quanto te den.

*Dent.* Mueran, mueran los traydores.

*Laur.* Cielos, què es lo que escuchè!

*Salen Carlos, Enrique, y Macarron.*

*Carl.* Aquí, señor, està Enrique.

*Enr.* Y postrado à vuestros pies,  
viene à esperar el castigo  
de quien yerra obrando bien.

*Macar.* Y yo, señor, à esperar  
ducientos palos en vez  
de aquel focorro, y no miro,  
aunque à tres de flux està.

*Rey.* Esperad, què ruido es esse?

*Salen Porc.* Si tu piedad, señor, es  
amparo comun de todos,  
tengale de ti esta vez

Filipo, à quien por esposo

por tu precepto aceptè,

que dicen que de Alexandro,

à quien ha muerto, un tropèl

de deudos, y amigos suyos,

vengarse intentan en èl.

*Rey.* Filipino, Porcia es tu esposo?

*Enr.* Ya parar no puede en bien,  
Macarron, esta salida.

*Macar.* Què es lo que dices? no vès  
que Porcia es quien te aborrece,  
y Laura te quiere bien?

*Enr.* Pues cómo es posible? *Dr.*

*Macarr.* Espera.

*Salen Filip.* A vuestros invictos pies  
espero, señor, perdon

de un yerro que no pensè,  
à Alexandro di la muerte  
por Enrique.

*Macarr.* Hizo muy bien.

*Rey.* Prended luego à esse traydor,  
llevadle, y muera también.

*Filip.* Señor, què dices?

*Rey.* Llevadle, pues, què aguardais?

y muera luego, no dè

su vida causa à que piensen,

los que agraviados se ven

con la muerte de Alexandro,

que yo no lo castigùe.

Llevad con èl aquel hombre.

*Macar.* Con esso le verè yo  
como al otro Calabrès.

*Porc.* Señor, à mi me castigas?

*Rey.* Tu lo mereces muy bien,

por aver sido ambiciosa,

y con falso parecer

mentir el amor de Enrique.

*Porc.* Yo jamás le quise à èl.

*Rey.* Veislo, Enrique? *Enr.* Si señor.

*Rey.* A Laura que os quiso bien,

le dad la mano. *Enr.* Y el alma,

si la debo tanta fe.

*Laur.* Llegà à mi pecho, y mis brazos,  
pues tan tuyo siempre fue.

*Carl.* Señor, si Laura es de Enrique,  
yo dexè à Porcia por èl.

*Rey.* Sea vuestra, con el oficio  
perpetuo de Chancillèr.

Y aora, Enrique, en mis brazos

te corona amigo fiel,

todos tus oficios buelve

con mas razon à tener.

*Enr.* Porque perdonando yerros,

lleguen todos à saber,

que si el vasallo es leal,  
mejor Amigo es el Rey.

y por premio à sus servicios  
llevad à ese hombre también.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en  
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela  
de la calle de la Paz. Año de 1751.



Y por premio á sus servicios











